

Ética profesional: camino hacia una práctica con sentido humano

Lcda. Santa Rocío Toala Ponce, M.Sc.

Lcdo. Pablo José Alcívar Rodríguez, M.Sc.

Ing. Betsy Katherine Cambindo Quiñonez, M.Sc.

Lcda. Gladys Janet Betancourt Sevilla, M.Sc.





© Lcda. Santa Rocío Toala Ponce, M.Sc.
Lcdo. Pablo José Alcívar Rodríguez, M.Sc.
Ing. Betsy Katherine Cambindo Quiñonez, M.Sc.
Lcda. Gladys Janet Betancourt Sevilla, M.Sc.
Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas-Ecuador

© Editorial Grupo Compás, 2025
Guayaqui, Ecuador
www.grupocompas.com
<http://repositorio.grupocompas.com>

Primera edición, 2025

ISBN: 978-9942-33-947-8

Distribución online

 Acceso abierto

Cita

Toala, S., Alcívar, P., Cambindo, B., Betancourt, G. (2025) *Ética profesional: camino hacia una práctica con sentido humano*. Editorial Grupo Compás

Este libro ha sido debidamente examinado y valorado en la modalidad doble par ciego con fin de garantizar la calidad de la publicación. El copyright estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones en las leyes, la producción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios, tanto si es electrónico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización de los titulares del copyright.

Prólogo

Vivimos en un tiempo en el que los avances tecnológicos, la inmediatez de la información y la creciente complejidad de los contextos sociales y laborales exigen mucho más que competencias técnicas: requieren criterios éticos sólidos y una conciencia humanista en el ejercicio profesional. Frente a esta realidad, el presente libro, *Ética profesional: camino hacia una práctica con sentido humano*, se ofrece como una guía reflexiva y formativa que invita al lector a explorar, cuestionar y aplicar principios éticos en su vida personal y profesional.

La obra surge de una motivación profundamente académica y responde a la necesidad de formar ciudadanos y profesionales capaces de actuar con responsabilidad, integridad y sensibilidad social en medio de los desafíos contemporáneos. Su enfoque no se limita a una sola disciplina, sino que abarca todas las profesiones, promoviendo una comprensión transversal de la ética como base del bien común y del respeto a la dignidad humana.

Con un tratamiento claro y riguroso, el libro combina reflexiones filosóficas, análisis de códigos deontológicos, estudios de caso y dilemas éticos reales, lo que permite conectar la teoría con la práctica en un diálogo constante entre pensamiento y acción. Cada capítulo constituye un espacio de análisis, donde se convoca al lector a construir su propio juicio ético, reconociendo la importancia de actuar desde principios, incluso en medio de presiones, ambigüedades o tensiones profesionales.

El texto está dirigido a estudiantes universitarios, profesionales de cualquier campo, docentes y público en general que desee fortalecer su criterio moral y su compromiso con una sociedad más justa y responsable. Su lectura no exige conocimientos previos en filosofía o ética, pero sí demanda una actitud abierta al cuestionamiento, la introspección y la mejora continua.

Más que entregar respuestas cerradas, esta obra propone un camino: el de la reflexión crítica y el sentido humano en la práctica profesional. Un camino que, aunque desafiante, se vuelve imprescindible en contextos donde la ética no puede ser una opción, sino un principio rector de nuestras decisiones, relaciones y proyectos de vida.

Santa Toala, Pablo Alcívar, Betsy Cambindo y Gladys Betancourt.

Índice

Prólogo	II
Introducción general	VIII
CAPITULO 1. ÉTICA Y MORAL.	13
1. ÉTICA Y MORAL.	16
1.1. LA ÉTICA COMO DISCIPLINA FILOSÓFICA.	16
1.2. CONCEPTOS BÁSICOS.	19
1.2.1. Moral: conjunto de normas y valores.	19
1.2.2. Ética: reflexión crítica sobre la moral.	20
1.2.3. Diferencias y relación entre la ética y moral.	20
1.2.4. Conceptos éticos fundamentales.	21
1.3. LA ÉTICA DESCRIPTIVA Y NORMATIVA.	22
1.3.1. Ética descriptiva: el estudio de la moralidad como hecho social.	22
1.3.2. Ética normativa: el estudio de los principios y reglas del comportamiento moral.	23
1.4. LA MORAL, CONCEPTOS BÁSICOS.	25
1.4.1. Normas y valores morales.	25
1.4.2. Conciencia moral.	26
1.4.3. Dilemas morales.	26
1.4.4. Relativismo moral vs. Universalismo moral.	27
1.5. EL HECHO Y VALOR MORAL.	27
1.5.1. El hecho moral: realidad objetiva de la acción.	27
1.5.2. El valor moral: juicio sobre el bien y el mal.	28
1.5.3. Relación entre hecho y valor moral.	29
1.5.4. El desafío de la objetividad en los juicios morales.	30

1.6.	EL JUICIO MORAL.....	30
1.6.1.	Componentes del juicio moral.....	31
1.6.2.	Factores que influyen en el juicio moral.	32
1.6.3.	El juicio moral en la ética normativa.	33
1.7.	RECURSOS DIDÁCTICOS DE LENGUA Y LITERATURA.....	33
1.7.1.	Ética en la antigua Grecia.	33
1.7.2.	Ética en la Roma Antigua.....	35
1.7.3.	Ética en la Edad Media.	36
1.7.4.	Ética en la Modernidad y Ética contemporánea.....	37
1.8.	ESCUELA ÉTICAS EN LA ANTIGUEDAD.	37
1.8.1.	Estoicismo.....	38
1.8.2.	Epicureísmo.....	39
1.8.3.	Cinismo.	39
1.8.4.	Academia Platónica.....	39
1.8.5.	La ética Peripatética.....	40
	ACTIVIDADES DEL CAPITULO 1.....	41
	PREGUNTAS DE RETROALIMENTACIÓN DEL CAPITULO 1	42
	BIBLIOGRAFÍA CAPITULO 1	44
	CAPITULO 2. ÉTICA Y SOCIEDAD.	45
2.	ÉTICA Y SOCIEDAD.	47
2.1.	SOCIEDAD: RELACIÓN ENTRE ÉTICA Y SOCIEDAD.....	47
2.2.	CONCEPTOS Y PRINCIPIOS DE LA DEMOCRACIA.....	49
2.3.	DEMOCRACIA DIRECTA Y DEMOCRACIA DEMOSTRATIVA.....	51
2.3.1.	Democracia directa.....	51
2.3.2.	Democracia demostrativa o deliberativa.	52
2.3.3.	Comparación.....	53

2.4. PROBLEMA ÉTICO: LA DEMOCRACIA COMO FORMA DE GOBIERNO.....	53
2.5. ÉTICA Y POLÍTICA: IDEAS DE LA POLÍTICA.....	55
2.6. IDENTIFICACIÓN EN PROBLEMAS DE LA POLÍTICA NACIONAL. ...	57
2.7. ÉTICA Y EMPRESAS.	59
2.8. IDENTIFICACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA EMPRESARIAL EN EL ENTORNO SOCIAL.	61
2.8.1. Impacto ambiental.	61
2.8.2. Condiciones laborales.....	62
2.8.3. Responsabilidad Social Corporativa (RSC).....	62
2.8.4. Transparencia y Ética.	62
2.8.5. Impacto en la comunidad.	63
2.9. LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL.	63
2.9.1. Dimensión económica.....	64
2.9.2. Dimensión social.	64
2.9.3. Dimensión ambiental.	65
2.9.4. Dimensión ética.	65
ACTIVIDADES DEL CAPITULO 2.....	66
PREGUNTAS DE RETROALIMENTACIÓN DEL CAPITULO 2	67
BIBLIOGRAFÍA CAPITULO 2	69
CAPITULO 3. ÉTICA PROFESIONAL.....	70
3. ÉTICA PROFESIONAL.	72
3.1. PROFESIONES: DEFINICIONES.....	72
3.1.1. La importancia de la ética en las profesiones.	72
3.1.2. Códigos de ética profesional.....	73
3.1.3. Dilemas éticos en las profesiones.	73

3.2. ÉTICA PROFESIONAL: DEFINICIÓN, CARACTERÍSTICAS Y EJEMPLOS.....	74
3.2.1. Características de la ética profesional.....	75
3.2.2. Ejemplos de ética profesional.....	76
3.3. PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA ÉTICA PROFESIONAL.....	77
3.3.1. Integridad.....	77
3.3.2. Responsabilidad.....	78
3.3.3. Confidencialidad.....	78
3.3.4. Justicia.....	78
3.3.5. Autonomía.....	79
3.3.6. Beneficencia y no maleficencia.....	79
3.3.7. Lealtad, fidelidad y transparencia.....	79
3.4. IMPORTANCIA DE LA ÉTICA PROFESIONAL.....	80
3.5. OBJETO DE CADA PROFESIÓN.....	82
3.5.1. Medicina: salud y bienestar del paciente.....	82
3.5.2. Abogacía: justicia y defensa de los derechos.....	82
3.5.3. Ingeniería: seguridad y sostenibilidad.....	83
3.5.4. Educación: desarrollo integral del estudiante.....	83
3.6. DILEMA MORAL: SU ANÁLISIS EN LAS DIFERENTES PROFESIONES.	84
3.6.1. Medicina: Conflicto entre Beneficencia y Autonomía.....	84
3.6.2. Abogacía: Confidencialidad vs. Justicia.....	85
3.6.3. Ingeniería: Seguridad vs. Presión Económica.....	85
3.6.4. Educación: Igualdad vs. Necesidades Individuales.....	86
ACTIVIDADES DEL CAPITULO 3.....	87
PREGUNTAS DE RETROALIMENTACIÓN DEL CAPITULO 3.....	88

BIBLIOGRAFÍA CAPITULO 3	90
CAPITULO 4. ÉTICA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL.....	91
4. ÉTICA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL.....	94
4.1. LA ÉTICA COMO FUNDAMENTO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL.	94
4.1.1. Principios éticos fundamentales en la responsabilidad social.	94
4.1.2. La ética en las organizaciones y la sociedad.....	95
4.1.3. Desafíos y consideraciones.	95
4.2. RESPONSABILIDAD SOCIAL: DEFINICIÓN Y CONCEPTOS.....	96
4.2.1. Conceptos clave en la responsabilidad social.	96
4.2.2. Importancia de la responsabilidad social.....	97
4.3. TIPOS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL:.....	98
4.3.1. RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL.....	98
4.3.2. RESPONSABILIDAD SOCIAL AMBIENTAL.	100
4.3.3. RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA.	102
4.3.4. RESPONSABILIDAD SOCIAL GUBERNAMENTAL.....	103
4.3.5. RESPONSABILIDAD SOCIAL INDIVIDUAL.	105
ACTIVIDADES DE LA CAPITULO 4	106
PREGUNTAS DE RETROALIMENTACIÓN DE LA CAPITULO 4	107
BIBLIOGRAFÍA CAPITULO 4	109
CONCLUSIONES	111

Resumen

El libro *Ética profesional: camino hacia una práctica con sentido humano* ofrece una exploración integral de los principios y valores que guían la conducta humana, tanto en la vida personal como en el ámbito profesional y social. Se estructura en varias unidades temáticas que permiten al lector transitar desde los fundamentos filosóficos de la ética hasta su aplicación práctica en contextos laborales y sociales contemporáneos. A lo largo de sus capítulos, se abordan temas clave como la ética como disciplina filosófica, la moral y los juicios morales, proporcionando un marco teórico sólido para la comprensión de las normas que orientan el comportamiento ético. Se examina también la estrecha relación entre ética y sociedad, analizando su impacto en la democracia, la política, la economía y las organizaciones. Especial atención recibe la responsabilidad social empresarial y ambiental, así como la ética en la gestión pública, destacando la necesidad de actuar con integridad y compromiso en todos los niveles de la vida colectiva. Una sección relevante del libro se enfoca en la ética profesional, desarrollando los principios fundamentales que deben guiar la conducta de los profesionales en distintos campos. Se analizan los dilemas morales más comunes en la práctica laboral y se reflexiona sobre la ética como componente esencial para la construcción de sociedades más justas y sostenibles. Este trabajo se sustenta en un enfoque metodológico cualitativo, de tipo documental y reflexivo, basado en la revisión de fuentes académicas, normativas profesionales y estudios de caso. Está dirigido a estudiantes universitarios, docentes, profesionales de todas las áreas y público general interesado en fortalecer su formación ética. El propósito central del libro es proporcionar una comprensión profunda y crítica de la ética en sus diversas dimensiones, fomentando la reflexión, el juicio autónomo y la conciencia social. Su aporte se orienta a promover prácticas responsables en la vida personal, profesional e institucional, como base para el desarrollo humano y el bienestar colectivo.

Introducción general

La ética profesional constituye hoy más que nunca un pilar esencial en la formación integral de los individuos y en la construcción de sociedades más justas, responsables y humanas. En un mundo marcado por la aceleración tecnológica, la globalización, las tensiones laborales y los constantes desafíos

sociales, resulta imperativo repensar el papel de la ética más allá de los códigos normativos, como una práctica viva, reflexiva y situada que oriente las decisiones y acciones de los profesionales en todos los ámbitos.

Este libro, titulado *Ética profesional: camino hacia una práctica con sentido humano*, nace con el propósito de brindar a los lectores una comprensión profunda de la ética en sus diversas dimensiones, alentando la reflexión crítica y la aplicación consciente de principios éticos en las prácticas profesionales cotidianas. A través de un enfoque investigativo de tipo teórico-documental, se integran reflexiones filosóficas, análisis de códigos deontológicos, estudios de caso reales y dilemas éticos, que permiten vincular el pensamiento ético con contextos concretos, favoreciendo el juicio autónomo y el compromiso social.

La justificación de este libro radica en la necesidad urgente de formar profesionales éticamente responsables, no solo competentes en lo técnico, sino conscientes del impacto humano y social de sus actos. La ética no debe ser concebida como una asignatura aislada o una teoría lejana, sino como una herramienta fundamental para orientar la práctica profesional con equidad, honestidad, empatía y sentido de justicia. En este sentido, el libro se convierte en una guía y al mismo tiempo en una provocación: una invitación a cuestionarse, a dialogar, a decidir con criterio, a construir comunidad desde lo ético.

La obra está dirigida a un público amplio: estudiantes universitarios, docentes, profesionales de todas las áreas y personas interesadas en el desarrollo ético personal y colectivo. Su lenguaje claro y accesible, acompañado de ejemplos y casos reales, facilita la apropiación de los conceptos fundamentales y estimula el pensamiento crítico desde múltiples perspectivas.

En definitiva, este libro no pretende ofrecer respuestas absolutas, sino abrir espacios para el análisis, la reflexión y el crecimiento ético, convencido de que toda profesión ejercida con integridad es una forma de construir humanidad.

La obra titulada *Ética profesional: camino hacia una práctica con sentido humano* se concibe no solo como un compendio formativo, sino como una investigación teórico-reflexiva orientada a analizar las múltiples dimensiones de la ética en el ejercicio profesional. Su construcción se fundamenta en una revisión crítica y sistemática de fuentes filosóficas, normativas y académicas que abordan la ética

desde perspectivas clásicas y contemporáneas, buscando generar una comprensión profunda, contextualizada y aplicable a la realidad profesional de nuestro tiempo.

El objetivo general que orienta este trabajo es proporcionar a los lectores una comprensión profunda de la ética en sus diversas dimensiones, alentando la reflexión crítica y la aplicación de principios éticos en todos los aspectos de la vida. Para ello, se plantea una aproximación investigativa de carácter cualitativo y documental, sustentada en el análisis de contenido de textos especializados, códigos deontológicos, estudios de caso y experiencias significativas en distintos campos profesionales.

Desde esta perspectiva, cada capítulo del libro articula conceptos fundamentales de la ética con situaciones reales y dilemas comunes en la práctica profesional, promoviendo el pensamiento crítico, el juicio ético autónomo y el compromiso social. Se privilegia una metodología interpretativa que busca releer los principios éticos no como normas abstractas, sino como herramientas vivas para la toma de decisiones responsables, especialmente en contextos marcados por la diversidad, la globalización y los cambios tecnológicos.

La estructura del libro responde a una lógica de construcción progresiva del conocimiento ético, iniciando con fundamentos filosóficos y teóricos, para luego abordar la ética aplicada en diferentes profesiones y finalmente promover la autorreflexión ética como parte del desarrollo humano y profesional integral.

Este enfoque investigativo no pretende imponer respuestas definitivas, sino abrir caminos para el diálogo, la problematización y la acción consciente, en coherencia con el principio de que la ética no se enseña únicamente, sino que se vive, se construye y se transforma en comunidad.

CAPITULO 1. ÉTICA Y MORAL.

"Obra de tal modo que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin y nunca solamente como un medio."

— Immanuel Kant

RESUMEN DEL CAPÍTULO 1: ÉTICA Y MORAL

Este capítulo introduce los fundamentos de la ética como disciplina filosófica y su relación con la moral, destacando la importancia de comprender ambos conceptos para el desarrollo del pensamiento crítico y responsable. Se analiza la ética como reflexión racional sobre las normas y valores que orientan la conducta humana, diferenciándola de la moral, entendida como el conjunto de principios heredados culturalmente. Asimismo, se presentan las ramas principales de la ética: la descriptiva, que estudia las prácticas morales en distintas culturas, y la normativa, que propone principios universales de conducta. Se abordan temas como el juicio moral, los valores, la conciencia, y las tensiones entre relativismo y universalismo moral. El capítulo incluye una revisión histórica de la evolución del pensamiento ético desde la Antigua Grecia hasta la contemporaneidad, abordando corrientes como el estoicismo, el epicureísmo y el cinismo, entre otras. Estas escuelas ofrecen perspectivas diversas sobre cómo vivir una vida buena, justa y coherente con principios racionales. En conjunto, este capítulo sienta las bases para comprender cómo la ética orienta nuestras decisiones y cómo la moral refleja el contexto cultural en el que actuamos, abriendo el camino hacia una ética más consciente, argumentada y universal.

OBJETIVOS DEL CAPITULO 1

- Examinar la evolución de la ética como disciplina filosófica, diferenciando entre ética descriptiva y normativa.
- Analizar el concepto de moral, el hecho y valor moral, y la importancia del juicio moral en la toma de decisiones éticas.

- Explorar el uso de recursos didácticos de lengua y literatura como herramientas para la enseñanza de la ética, y evaluar el legado de las escuelas éticas en la antigüedad.

INTRODUCCIÓN

La ética, como disciplina filosófica, se encarga de investigar los fundamentos y las implicaciones de las normas y valores que guían la conducta humana. Su estudio no solo abarca la reflexión sobre lo que es moralmente correcto o incorrecto, sino que también profundiza en la comprensión de conceptos clave como el bien, la justicia, y el deber. A través de la historia, la ética ha sido una de las ramas más importantes de la filosofía, proporcionando las bases teóricas para la formulación de principios morales que orientan la vida en sociedad.

Dentro de la ética, se distinguen dos enfoques principales: la ética descriptiva y la ética normativa. La ética descriptiva se ocupa de observar y describir los sistemas de valores y normas morales que prevalecen en distintas culturas y épocas, sin emitir juicios de valor sobre ellos. Por otro lado, la ética normativa tiene como objetivo establecer criterios y principios que definan lo que debería ser considerado moralmente correcto o incorrecto. Mientras que la primera se asemeja a una ciencia social en su metodología, la segunda se enfoca en la creación de normas que buscan guiar el comportamiento humano hacia ideales específicos de justicia y virtud.

El concepto de moral se refiere a un conjunto de normas y valores que rigen la conducta de los individuos en una sociedad. Aunque a menudo se utiliza como sinónimo de ética, la moral tiende a referirse más específicamente a las costumbres y prácticas establecidas en una comunidad. El hecho moral es una acción o situación concreta que puede ser evaluada desde un punto de vista ético, mientras que el valor moral es la cualidad que se atribuye a una acción en función de su conformidad con ciertos principios éticos.

El juicio moral es el proceso mediante el cual los individuos evalúan acciones o decisiones, determinando si son correctas o incorrectas según los valores y normas éticas que han internalizado. Este juicio no solo implica un análisis racional de las consecuencias de una acción, sino también una

consideración de los motivos y la intención detrás de ella. En este sentido, el juicio moral es fundamental para la toma de decisiones en contextos tanto personales como sociales, ya que permite a los individuos actuar en consonancia con sus principios éticos.

En el ámbito de la enseñanza, los recursos didácticos de lengua y literatura juegan un papel crucial en la formación ética de los estudiantes; a través de la lectura y análisis de textos literarios, se pueden explorar dilemas morales, personajes que enfrentan decisiones éticas, y diferentes perspectivas sobre lo que significa llevar una vida moralmente recta. Estos recursos no solo facilitan la comprensión de conceptos éticos complejos, sino que también fomentan el desarrollo del pensamiento crítico y la empatía en los estudiantes.

Es necesario mencionar que las escuelas éticas en la antigüedad, como el estoicismo, el epicureísmo, y el platonismo, han dejado una profunda huella en la manera en que entendemos y practicamos la ética hoy en día. Estas corrientes filosóficas ofrecieron respuestas diversas a preguntas fundamentales sobre cómo vivir una vida virtuosa, qué es la felicidad, y cuál es el papel de la razón en la toma de decisiones morales. Estudiar estas escuelas no solo nos permite conocer las raíces históricas de la ética, sino que también nos proporciona herramientas para enfrentar los desafíos éticos contemporáneos.

Este primer capítulo del libro proporciona una base sólida para el estudio de la ética, abordando desde sus fundamentos filosóficos hasta su aplicación práctica en la vida cotidiana. A través de la exploración de la ética descriptiva y normativa, el concepto de moral, el juicio moral, y las contribuciones de las escuelas éticas antiguas, los lectores estarán equipados para reflexionar sobre su propia conducta y tomar decisiones éticas informadas.

1. ÉTICA Y MORAL.

1.1. LA ÉTICA COMO DISCIPLINA FILOSÓFICA.

Para Torres (2019) la ética, como una rama fundamental de la filosofía, se dedica al estudio de la moral y la conducta humana en relación con lo que es considerado correcto o incorrecto, bueno o malo. Desde sus orígenes, ha sido una disciplina que se ocupa de responder preguntas sobre cómo deben comportarse los seres humanos, cuáles son los principios que guían sus acciones y qué constituye una vida virtuosa. A lo largo de la historia, la ética ha evolucionado en respuesta a los cambios sociales, culturales y científicos, manteniéndose como un pilar central en la reflexión filosófica.

En su esencia, la ética se diferencia de otras disciplinas filosóficas por su enfoque en la acción humana. Mientras que la metafísica se ocupa de la naturaleza de la realidad y la epistemología del conocimiento, la ética se concentra en la pregunta: "¿Qué debo hacer?" o "¿Cómo debo vivir?". Esta pregunta fundamental ha dado lugar a diversas teorías éticas que intentan proporcionar respuestas coherentes y universales, aunque las respuestas a menudo varían dependiendo de la perspectiva filosófica adoptada (Torres, 2019).

Una de las primeras y más influyentes teorías éticas es la ética de la virtud, desarrollada por filósofos como Sócrates, Platón y Aristóteles en la antigua Grecia. Para estos pensadores, la ética estaba indisolublemente ligada al concepto de virtud, entendida como una disposición moral que permite a los individuos actuar de acuerdo con la razón y alcanzar la eudaimonía, o la "vida buena". Según Aristóteles, la virtud se encuentra en el justo medio entre los extremos del exceso y la carencia, lo que se traduce en un equilibrio moral que guía la conducta hacia el bien (Zapata, 2021).

Según Zapata (2021) con el paso del tiempo, surgieron otras corrientes éticas que desafiaron y complementaron la ética de la virtud. El utilitarismo, por ejemplo, una teoría desarrollada en el siglo XIX por filósofos como Jeremy Bentham y John Stuart Mill, propuso que la moralidad de una acción se determina por sus consecuencias, específicamente por su capacidad para

maximizar la felicidad o el bienestar para el mayor número de personas. Esta visión consecuencialista de la ética se aleja de la consideración de la virtud individual y se centra en el impacto de las acciones en la colectividad, promoviendo un enfoque práctico y objetivo para la toma de decisiones morales.

Por otro lado, la ética deontológica, asociada principalmente con el filósofo alemán Immanuel Kant, plantea que la moralidad de una acción no depende de sus consecuencias, sino del cumplimiento del deber y el respeto por las reglas universales. Para Kant, una acción es moralmente correcta si se realiza por deber, es decir, porque cumple con un principio moral que podría ser universalizado sin contradicción. Este enfoque subraya la importancia de la intención moral y la autonomía del individuo en la toma de decisiones éticas (Torres, 2019).

La ética también ha sido influenciada por corrientes más contemporáneas, como la ética del discurso de Jürgen Habermas y la ética del cuidado, promovida por pensadoras feministas como Carol Gilligan. La ética del discurso se basa en la idea de que las normas morales deben ser el resultado de un consenso alcanzado a través de un diálogo racional y libre de coacción entre los individuos, lo que resalta la dimensión comunicativa y social de la moralidad. Por su parte, la ética del cuidado critica la predominancia de las teorías éticas tradicionales que privilegian la justicia y la imparcialidad, proponiendo en cambio un enfoque que valora la empatía, las relaciones interpersonales y la responsabilidad hacia los demás (Torres, 2019).

La filosofía es un esfuerzo para comprender el universo, lo cual no implica que sólo se trate de un mero reflejo o repetición de las ciencias naturales y sociales. Cada disciplina se distingue por sus métodos y sus objetos de estudio. Las ciencias naturales aplican métodos experimentales para explicar el universo material; por eso sus resultados poseen características específicas y buscan enunciados de validez general, llamados leyes científicas. Por su parte, las ciencias sociales no aportan la misma clase de resultados porque su objeto de estudio es el ser humano, el cual se comporta de modo distinto que los objetos y fenómenos naturales (Torres, 2019).

De igual forma, la filosofía cuenta con sus propios métodos y objetos, por lo tanto sus resultados también son diferentes: sin ser científicos en sentido estricto, tienen en común con la ciencia que se trata de conclusiones racionales, metódicas, abiertas a la discusión y al análisis, y susceptibles de mejorar. Por esto, el filósofo está dispuesto a someter sus ideas a la crítica de los demás, razón por la cual necesita tener una actitud de apertura a debatir sus ideas e, incluso, estar dispuesto a renunciar a éstas si se demuestra que son incorrectas (Torres, 2019).

Figura. 1.

Los griegos establecieron que la filosofía es una búsqueda racional de la verdad y ética.



Nota. Fuente: (Torres, 2019)

A lo largo de su desarrollo, la ética como disciplina filosófica ha demostrado ser una herramienta esencial para la reflexión crítica sobre la vida humana y las relaciones sociales. Aunque las diferentes teorías éticas ofrecen perspectivas variadas y a veces contradictorias, todas comparten el objetivo de guiar a los individuos hacia la toma de decisiones morales que promuevan el bienestar y la justicia (Zapata, 2021).

En un mundo cada vez más interconectado y desafiante, la ética continúa siendo relevante, proporcionando un marco de referencia para enfrentar los dilemas morales que surgen en diversos contextos, desde el ámbito personal hasta el global. La capacidad de reflexionar sobre lo que es correcto o incorrecto, de evaluar las acciones y de considerar el bienestar de los demás

sigue siendo una necesidad fundamental para la convivencia humana y la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Así, la ética no solo es una disciplina académica, sino una guía práctica para la vida cotidiana (Zapata, 2021).

1.2. CONCEPTOS BÁSICOS.

La ética y la moral son conceptos fundamentales en la filosofía, pero a menudo se confunden o se usan indistintamente en el lenguaje cotidiano. Aunque están estrechamente relacionados, tienen significados distintos y desempeñan roles diferentes en la comprensión y guía de la conducta humana. Comprender estos conceptos es esencial para el estudio de la ética como disciplina filosófica y para la reflexión crítica sobre cómo debemos vivir y actuar.

1.2.1. Moral: conjunto de normas y valores.

Para López (2021) la moral se refiere al conjunto de normas, valores y principios que una sociedad o un individuo considera correctos o incorrectos, buenos o malos. Es una construcción social que varía a lo largo del tiempo y el espacio, adaptándose a las culturas, religiones, y contextos históricos específicos. La moral regula la conducta de los individuos dentro de una comunidad, proporcionando una guía sobre cómo deben comportarse en diversas situaciones para vivir de acuerdo con las expectativas sociales y culturales.

Por ejemplo, en muchas sociedades, valores como la honestidad, el respeto, la solidaridad y la justicia son considerados morales y forman la base de las normas que guían el comportamiento de las personas. Sin embargo, lo que se considera moral puede variar significativamente entre diferentes culturas o incluso entre distintos grupos dentro de una misma sociedad. La moralidad no es estática; cambia y evoluciona a medida que la sociedad enfrenta nuevos desafíos y circunstancias.

1.2.2. Ética: reflexión crítica sobre la moral.

La ética, por otro lado, es la disciplina filosófica que estudia y reflexiona sobre la moral. Se ocupa de analizar los principios y valores morales, cuestionando su validez, origen y aplicabilidad. Mientras que la moral ofrece un conjunto de normas para guiar la conducta, la ética se dedica a examinar críticamente esas normas, preguntando por qué ciertos valores son considerados buenos o malos y cómo deben aplicarse en situaciones complejas (López, 2021).

La ética busca respuestas a preguntas fundamentales como: ¿Qué significa ser una buena persona? ¿Qué es lo que hace que una acción sea moralmente correcta o incorrecta? ¿Cómo deben resolver los individuos los dilemas morales que enfrentan en su vida cotidiana? A través de esta reflexión, la ética no solo intenta entender la moralidad existente, sino también proponer principios y teorías que puedan guiar mejor la conducta humana hacia el bien (López, 2021).

1.2.3. Diferencias y relación entre la ética y moral.

Según Núñez (2018), una diferencia clave entre ética y moral es que la moral está más relacionada con la práctica, es decir, con las normas y valores que guían el comportamiento en la vida diaria. La ética, en cambio, se enfoca en la teoría y la reflexión crítica sobre esos valores y normas. Mientras la moral puede ser vista como un código de conducta que se sigue, la ética se pregunta por qué seguimos ese código y si es justificable seguirlo.

Otra distinción importante es que la moral es, en gran medida, cultural y contextual, mientras que la ética busca principios más universales. Por ejemplo, ciertas prácticas que son moralmente aceptadas en una cultura pueden ser rechazadas en otra. La ética, sin embargo, intenta encontrar una base racional y objetiva para juzgar esas prácticas, más allá de las diferencias culturales (Núñez, 2018).

A pesar de sus diferencias, la ética y la moral están intrínsecamente relacionadas. La moral proporciona el contenido normativo que guía las

acciones, mientras que la ética ofrece las herramientas críticas para evaluar y mejorar ese contenido. La ética no solo examina la moralidad existente, sino que también busca formular principios que puedan orientar a las personas hacia una vida más justa, virtuosa y satisfactoria (Núñez, 2018).

1.2.4. Conceptos éticos fundamentales.

Dentro del estudio de la ética, existen varios conceptos clave que ayudan a analizar y evaluar la moralidad de las acciones (Núñez, 2018). Algunos de estos conceptos incluyen:

- **Deber:** Se refiere a las obligaciones morales que una persona tiene, independientemente de sus deseos o intereses personales. En la ética deontológica, el deber es fundamental para determinar lo que es moralmente correcto (Núñez, 2018).
- **Consecuencia:** En el utilitarismo, por ejemplo, el enfoque se coloca en las consecuencias de una acción para determinar su moralidad. Una acción es considerada buena si produce el mayor bien para el mayor número de personas (Núñez, 2018).
- **Virtud:** Relacionada con la ética de la virtud, este concepto se centra en las cualidades morales del individuo, como la honestidad, la valentía o la generosidad, que guían su conducta (Núñez, 2018).
- **Autonomía:** En la ética kantiana, la autonomía se refiere a la capacidad del individuo para tomar decisiones morales libres de influencias externas, basadas en la razón (Núñez, 2018).
- **Justicia:** Este concepto se refiere a la equidad y la imparcialidad en la distribución de bienes, derechos y deberes dentro de una sociedad. La justicia es un tema central en muchas teorías éticas (Núñez, 2018).

1.3. LA ÉTICA DESCRIPTIVA Y NORMATIVA.

Para Álvarez (2019) la ética, como disciplina filosófica, se ocupa de estudiar la moralidad y guiar las acciones humanas. Dentro de este amplio campo, se distinguen dos enfoques fundamentales: la ética descriptiva y la ética normativa. Estos enfoques abordan la moral desde perspectivas diferentes pero complementarias, proporcionando una visión completa del estudio de la conducta moral.

1.3.1. Ética descriptiva: el estudio de la moralidad como hecho social.

La ética descriptiva se centra en el estudio empírico y objetivo de las creencias y prácticas morales que prevalecen en una sociedad. En lugar de preguntarse qué es lo que los individuos deben hacer, como lo haría la ética normativa, la ética descriptiva se ocupa de describir y analizar lo que las personas efectivamente hacen y cómo justifican sus acciones. Este enfoque trata la moralidad como un fenómeno social observable, que puede ser estudiado utilizando métodos similares a los de las ciencias sociales, como la antropología, la sociología y la psicología (Álvarez, 2019).

Uno de los objetivos principales de la ética descriptiva es documentar y entender las diversas normas, valores y prácticas morales que existen en diferentes culturas y épocas históricas. Por ejemplo, un estudio de ética descriptiva podría examinar cómo diferentes sociedades tratan temas como el matrimonio, el castigo, la propiedad o la justicia, y cómo esas normas han cambiado con el tiempo. Este enfoque no emite juicios de valor sobre si esas normas son correctas o incorrectas, sino que se limita a describirlas y analizarlas en su contexto cultural (Álvarez, 2019).

Además, la ética descriptiva puede explorar cómo se forman las creencias morales, cómo se transmiten de generación en generación y cómo influyen en el comportamiento individual y colectivo. Al hacerlo, puede ayudar a explicar por qué ciertas normas morales son más prominentes en una cultura que en otra, o cómo las experiencias históricas y las estructuras sociales moldean las prácticas morales de una comunidad (Álvarez, 2019).

Un ejemplo clásico de ética descriptiva es el trabajo de los antropólogos culturales que documentan las prácticas morales de sociedades indígenas, o los estudios psicológicos que investigan cómo los individuos desarrollan sus juicios morales desde la infancia. Estos estudios ofrecen una visión valiosa de la diversidad moral y muestran que las normas y valores no son universales, sino que varían ampliamente según el contexto (Álvarez, 2019).

Figura. 2.

La antropología cultural se centra en el estudio del ser humano por medio de su cultura.



Nota. Fuente: (Álvarez, 2019).

1.3.2. Ética normativa: el estudio de los principios y reglas del comportamiento moral.

Mientras que la ética descriptiva se enfoca en lo que es, para Vásquez (2020), la ética normativa se centra en lo que debería ser. Es el campo de la filosofía moral que establece principios, normas y reglas que pretenden guiar y evaluar la conducta humana. La ética normativa se preocupa por determinar qué acciones son moralmente correctas o incorrectas, qué deberes tenemos hacia los demás y qué tipo de vida es moralmente valiosa.

La ética normativa puede subdividirse en varias teorías o enfoques, cada una con su propia manera de determinar la moralidad:

- **Deontología:** La deontología es una corriente ética que pone el foco en el deber y en la corrección moral de las acciones, más allá de sus consecuencias; este enfoque, desarrollado principalmente por el filósofo Immanuel Kant, sostiene que ciertos actos son intrínsecamente correctos o incorrectos, y que los seres humanos debemos actuar por respeto a principios universales. Kant planteó que nuestras acciones deben basarse en máximas que puedan convertirse en leyes universales, es decir, que cualquier persona pueda seguir sin caer en contradicciones; desde esta perspectiva, actuar con integridad significa hacer lo correcto simplemente porque es lo correcto, no por los beneficios que pueda traer (Vázquez, 2020).
- **Utilitarismo:** En contraste con la deontología, el utilitarismo, desarrollado por filósofos como Jeremy Bentham y John Stuart Mill, sostiene que la moralidad de una acción se determina por sus consecuencias. Según este enfoque, una acción es correcta si maximiza la felicidad o el bienestar para el mayor número de personas. El utilitarismo es un ejemplo de ética consecuencialista, donde las consecuencias de las acciones son el principal criterio para evaluar su moralidad (Vázquez, 2020).
- **Ética de la virtud:** Esta teoría, que se remonta a Aristóteles, se centra en el carácter moral del individuo en lugar de en normas o consecuencias específicas. La ética de la virtud sostiene que la moralidad consiste en desarrollar buenas cualidades o virtudes como la honestidad, la valentía y la generosidad, que a su vez guiarán las acciones correctas (Vázquez, 2020).
- **Ética del cuidado:** Propuesta por filósofas feministas como Carol Gilligan, la ética del cuidado enfatiza la importancia de las relaciones y la empatía en la moralidad. Según este enfoque, las decisiones morales deben ser tomadas considerando el bienestar de las personas involucradas, particularmente en contextos donde existen relaciones de dependencia (Vázquez, 2020).

1.3.3. Relación entre ética descriptiva y normativa.

Aunque la ética descriptiva y la ética normativa abordan la moralidad desde diferentes ángulos, están interrelacionadas y se complementan. La ética descriptiva proporciona datos empíricos y contextuales que pueden enriquecer la reflexión normativa, mientras que la ética normativa ofrece un marco teórico

para evaluar y criticar las normas y prácticas descritas por la ética descriptiva. Juntas, estas dos ramas de la ética permiten una comprensión más completa y matizada de la moralidad humana, abordando tanto el "ser" como el "deber ser" de la conducta moral (Vázquez, 2020).

1.4. LA MORAL, CONCEPTOS BÁSICOS.

Según la idea de Rodríguez (2019), la moral es un concepto fundamental en la filosofía y en la vida cotidiana, ya que guía las acciones y decisiones de los individuos en su interacción con los demás. A lo largo de la historia, la moral ha sido un tema central en el pensamiento humano, siendo objeto de análisis y reflexión por parte de filósofos, teólogos, y científicos sociales. Entender los conceptos básicos de la moral es crucial para poder reflexionar sobre nuestras propias acciones y las normas que rigen la conducta dentro de las sociedades.

En su sentido más amplio, la moral se refiere al conjunto de normas, valores, creencias y principios que una persona o un grupo social considera apropiados para regular la conducta humana en función del bien y el mal. Estas normas y valores no solo dictan lo que se debe hacer, sino también lo que se debe evitar. En este sentido, la moral establece un marco de referencia para juzgar las acciones y determinar si son correctas o incorrectas, buenas o malas (Rodríguez, 2019).

La moral está presente en todas las sociedades, aunque las normas y valores que la constituyen pueden variar considerablemente de una cultura a otra. Por ejemplo, lo que se considera moralmente aceptable en una sociedad puede ser visto como inmoral en otra. Esta diversidad refleja cómo la moralidad está influenciada por factores culturales, históricos, religiosos y sociales (Rodríguez, 2019).

1.4.1. Normas y valores morales.

Las normas morales son reglas que dictan el comportamiento adecuado en situaciones específicas. Estas normas suelen estar basadas en valores morales, que son creencias fundamentales sobre lo que es deseable, correcto o importante en la vida. Por ejemplo, valores como la honestidad, la lealtad, la

justicia y la compasión son comunes en muchas culturas y sirven como base para las normas que guían la conducta de los individuos (Rodríguez, 2019).

Los valores morales no son solo ideales abstractos; son principios que las personas intentan poner en práctica en sus vidas diarias. Por ejemplo, el valor de la honestidad puede manifestarse en la norma moral de no mentir, mientras que el valor de la justicia puede dar lugar a la norma de tratar a todos con equidad. Las normas morales, por lo tanto, son expresiones concretas de los valores que una sociedad o un individuo considera importantes (Rodríguez, 2019).

1.4.2. Conciencia moral.

Para Rodríguez (2019) la conciencia moral es otro concepto clave en la moralidad. Se refiere a la capacidad de los individuos para juzgar sus propias acciones y las de los demás en función de las normas y valores morales que han internalizado. La conciencia moral actúa como una brújula interna que guía a las personas en la toma de decisiones y en la evaluación de sus acciones.

La formación de la conciencia moral comienza en la infancia, a través de la socialización, cuando los niños aprenden las normas y valores de su cultura. A medida que crecen, estos valores se internalizan y se convierten en parte de su identidad moral. La conciencia moral es lo que permite a las personas experimentar sentimientos de culpa, vergüenza o arrepentimiento cuando violan una norma moral, y sentimientos de orgullo o satisfacción cuando actúan de acuerdo con ella (Rodríguez, 2019).

1.4.3. Dilemas morales.

Álvarez (2019) define que un dilema moral ocurre cuando una persona se enfrenta a una situación en la que dos o más normas morales entran en conflicto, y no es claro qué acción es la correcta. Por ejemplo, una persona podría enfrentar un dilema entre decir la verdad (un valor basado en la honestidad) y proteger los sentimientos de otra persona (un valor basado en la compasión). Los dilemas morales son importantes porque ponen a prueba la capacidad de

las personas para aplicar sus valores y normas en situaciones complejas y a menudo ambiguas.

La resolución de dilemas morales requiere reflexión ética, en la cual se consideran las posibles consecuencias de las diferentes acciones y se evalúan en función de los valores y normas relevantes. Los dilemas morales pueden ser personales, como decidir si decir la verdad o mentir para proteger a alguien, o pueden ser más amplios, como en las decisiones políticas y sociales que afectan a muchas personas (Álvarez, 2019).

1.4.4. Relativismo moral vs. Universalismo moral.

Una de las cuestiones más debatidas en la filosofía moral es si las normas y valores morales son universales o relativos. El relativismo moral sostiene que lo que es moralmente correcto o incorrecto depende del contexto cultural, social o individual, y que no existen normas morales absolutas aplicables a todas las personas en todo momento. Según esta perspectiva, cada cultura tiene su propia moralidad, y no es apropiado juzgar una moralidad desde la perspectiva de otra (González, 2019).

Por otro lado, el universalismo moral argumenta que existen principios morales fundamentales que son aplicables a todos los seres humanos, independientemente de su cultura o contexto. Por ejemplo, los derechos humanos son a menudo vistos como una expresión de principios morales universales que deben ser respetados por todas las personas en todas partes (González, 2019).

1.5. EL HECHO Y VALOR MORAL.

1.5.1. El hecho moral: realidad objetiva de la acción.

Un hecho moral se refiere a una acción o situación concreta que puede ser observada y descrita objetivamente. Es el "qué" de la moralidad, es decir, lo que realmente ocurre en el mundo. Por ejemplo, si una persona roba un

objeto, el hecho moral es el acto del robo en sí: una acción concreta que ha tenido lugar en un tiempo y espacio específicos (Martínez, 2020).

Los hechos morales son importantes porque proporcionan la base empírica sobre la cual se pueden hacer juicios morales. Para juzgar si una acción es moralmente correcta o incorrecta, primero debemos entender lo que realmente sucedió. Sin una comprensión clara de los hechos, cualquier juicio moral sería infundado o, en el mejor de los casos, inexacto (Martínez, 2020).

En el contexto de la ética descriptiva, los hechos morales se estudian sin emitir juicios de valor. Es decir, los filósofos, sociólogos o antropólogos que investigan los hechos morales en diferentes culturas o sociedades se centran en describir lo que las personas hacen o creen en términos morales, sin intentar evaluar si esas acciones o creencias son correctas o incorrectas (Martínez, 2020).

1.5.2. El valor moral: juicio sobre el bien y el mal.

Para Martínez (2020) el valor moral, se refiere a la cualidad que atribuimos a las acciones, decisiones o situaciones basándonos en juicios de lo que consideramos bueno o malo, correcto o incorrecto. Es el "deber ser" de la moralidad, el aspecto normativo que guía nuestras acciones hacia ciertos ideales o principios.

Los valores morales pueden ser positivos (como la justicia, la bondad, la honestidad) o negativos (como la injusticia, la crueldad, la deshonestidad). Estos valores no son hechos objetivos que se pueden observar directamente en el mundo, sino que son interpretaciones y evaluaciones de los hechos, basadas en normas, principios y creencias culturales o personales (Martínez, 2020).

Por ejemplo, en el caso del robo mencionado anteriormente, mientras que el hecho moral es simplemente la acción de robar, el valor moral entra en juego cuando juzgamos esa acción como mala o incorrecta. Este juicio depende de la interpretación de la acción según los valores y normas que prevalecen en una determinada sociedad o contexto.

1.5.3. Relación entre hecho y valor moral.

Según Núñez (2018), la relación entre hechos y valores morales es compleja y ha sido objeto de intenso debate filosófico. Un tema central en este debate es el problema de la "falacia naturalista", que ocurre cuando se intenta derivar un juicio de valor (lo que debería ser) directamente de un hecho (lo que es). Por ejemplo, afirmar que porque algo es natural, entonces es bueno, sería cometer una falacia naturalista, ya que no necesariamente lo que es natural es moralmente bueno.

David Hume, un filósofo escocés del siglo XVIII, argumentó que no se puede derivar un "deber ser" de un "ser". Es decir, no se puede pasar lógicamente de una descripción de un hecho a un juicio de valor moral sin un puente normativo que justifique ese salto. Este argumento, conocido como la "guillotina de Hume", destaca la diferencia esencial entre hechos y valores, y sugiere que la ética requiere más que una simple observación de la realidad; requiere una interpretación y aplicación de principios morales (Núñez, 2018).

Figura. 3.

David Hume.



Nota. Fuente: (Núñez,

Sin embargo, la interacción entre hechos y valores es ineludible en la moralidad práctica. Las decisiones morales a menudo se toman basándose en una combinación de comprensión de los hechos y juicios sobre los valores. Por

ejemplo, en el campo de la bioética, los hechos científicos sobre una enfermedad y los valores sobre la dignidad humana se combinan para tomar decisiones sobre tratamientos médicos. Del mismo modo, en la justicia penal, los hechos sobre un crimen y los valores sobre la justicia y la retribución se integran para decidir sobre la culpabilidad y el castigo (Martínez, 2020).

1.5.4. El desafío de la objetividad en los juicios morales.

Uno de los mayores desafíos en la ética es lograr un grado de objetividad en los juicios morales. Dado que los valores son en gran medida subjetivos y culturales, es difícil establecer normas morales universales que todos acepten. Sin embargo, la ética normativa busca precisamente eso: desarrollar principios que puedan guiar la conducta humana de manera consistente y justa, independientemente de las diferencias culturales o personales (Núñez, 2018).

Por ejemplo, los derechos humanos se basan en la idea de que ciertos valores, como la dignidad y la libertad, son universales y deben ser respetados por todas las personas. Aunque estos valores pueden interpretarse de manera diferente en distintos contextos, el esfuerzo por establecer principios morales universales refleja la importancia de los valores en la orientación de la conducta humana (Núñez, 2018).

1.6. EL JUICIO MORAL.

Para Sánchez (2020) el juicio moral puede definirse como la evaluación consciente y reflexiva de una acción, intención o situación desde el punto de vista de la moralidad. A diferencia de otros tipos de juicios, como los estéticos o los prácticos, el juicio moral se centra en determinar si algo es moralmente correcto o incorrecto. Este tipo de juicio no solo se aplica a las acciones de los demás, sino también a las propias, lo que lo convierte en un proceso fundamental para el desarrollo de la autoconciencia y la responsabilidad moral.

El juicio moral es, en su esencia, un acto de interpretación y aplicación de principios morales. Estos principios pueden derivarse de diversas fuentes, como la religión, la filosofía, la ley o las normas sociales. Sin embargo, lo que distingue al juicio moral es su enfoque en el bien y el mal, en lo que debería ser hecho en

contraste con lo que es. Esto implica una deliberación que va más allá de los hechos, involucrando consideraciones de justicia, deber, empatía y consecuencias (Sánchez, 2020).

1.6.1. Componentes del juicio moral.

El proceso de juicio moral generalmente involucra varios componentes clave:

- **Percepción de la Situación:** Antes de emitir un juicio moral, es necesario percibir y comprender la situación de manera adecuada. Esto incluye reconocer las acciones, intenciones y consecuencias implicadas. Una percepción precisa es crucial, ya que un juicio moral basado en una comprensión errónea de los hechos puede ser incorrecto o injusto (Sánchez, 2020).
- **Evaluación de Normas y Valores:** Una vez que la situación ha sido percibida, el siguiente paso es evaluarla a la luz de las normas y valores morales que se han internalizado. Aquí es donde entran en juego las creencias morales y éticas de la persona. Por ejemplo, si alguien valora la honestidad, juzgará una acción de mentir como incorrecta (Sánchez, 2020).
- **Deliberación:** En muchos casos, emitir un juicio moral requiere deliberación, especialmente en situaciones donde hay conflictos de valores o normas. Por ejemplo, puede haber un conflicto entre decir la verdad y proteger los sentimientos de alguien. La deliberación implica ponderar los valores y considerar las posibles consecuencias de las acciones antes de llegar a un juicio (Sánchez, 2020).
- **Decisión y Acción:** El juicio moral culmina en una decisión sobre si una acción es moralmente correcta o incorrecta, y esta decisión puede llevar a una acción concreta, como criticar, alabar, castigar o recompensar a alguien, o incluso guiar el propio comportamiento en el futuro (Sánchez, 2020).

1.6.2. Factores que influyen en el juicio moral.

El juicio moral no se produce en un vacío; está influenciado por una variedad de factores individuales y contextuales:

- **Cultura y Sociedad:** Las normas y valores morales que una persona ha internalizado suelen estar profundamente influenciados por la cultura y la sociedad en la que ha sido educada. Diferentes sociedades pueden tener diferentes concepciones de lo que es moralmente aceptable, lo que puede dar lugar a juicios morales divergentes en situaciones similares (Sánchez, 2020).
- **Experiencia Personal:** Las experiencias de vida, incluidas las interacciones con los demás, las lecciones aprendidas de situaciones pasadas y la educación moral, juegan un papel crucial en la formación del juicio moral. Alguien que ha sido criado en un entorno donde la generosidad es valorada, por ejemplo, puede estar más inclinado a emitir juicios morales positivos sobre actos de altruismo (Sánchez, 2020).
- **Emociones:** Las emociones también influyen en el juicio moral. Sentimientos como la empatía, la culpa, la vergüenza o la indignación pueden afectar cómo una persona evalúa una situación moral. Por ejemplo, la empatía puede llevar a juzgar más favorablemente una acción que beneficia a los demás, mientras que la indignación puede llevar a un juicio severo de una acción percibida como injusta (Sánchez, 2020).
- **Desarrollo Moral:** El juicio moral evoluciona a lo largo de la vida de una persona, influenciado por el desarrollo cognitivo y moral. Según la teoría del desarrollo moral de Lawrence Kohlberg, los individuos pasan por diferentes etapas de desarrollo moral, desde un enfoque egocéntrico en la infancia hasta una comprensión más abstracta y universal de la justicia en la adultez (Sánchez, 2020).

1.6.3. El juicio moral en la ética normativa.

En la filosofía ética, el juicio moral es un tema central. Diferentes teorías éticas ofrecen distintos enfoques sobre cómo se deben emitir los juicios morales. Por ejemplo, la ética deontológica, basada en principios como los deberes y derechos, sugiere que los juicios morales deben basarse en el cumplimiento de normas universales. Por otro lado, el utilitarismo propone que los juicios morales deben basarse en las consecuencias de las acciones, buscando maximizar el bienestar general (López, 2021).

La ética de la virtud, por su parte, sugiere que el juicio moral no solo debe enfocarse en las acciones, sino también en el carácter del agente moral. Un juicio moral, desde esta perspectiva, se basa en si una acción refleja virtudes como la honestidad, la valentía o la compasión (López, 2021).

1.7. RECURSOS DIDÁCTICOS DE LENGUA Y LITERATURA.

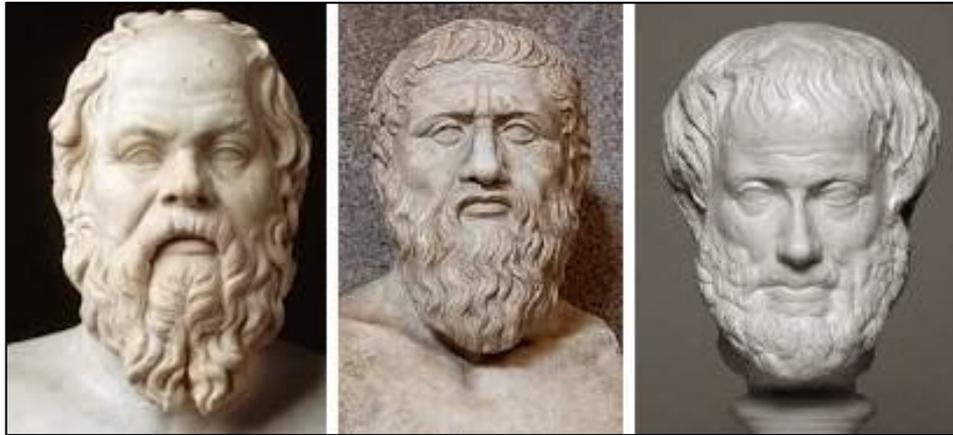
Según Zapata (2021) el desarrollo histórico de la ética en Occidente es un relato fascinante de evolución y reflexión sobre la naturaleza del bien, el mal y la conducta moral. Desde la antigua Grecia hasta la modernidad, las teorías y conceptos éticos han cambiado y se han diversificado, reflejando los cambios en la filosofía, la política, la religión y la cultura. A continuación, se presenta un recorrido por las principales etapas del desarrollo de la ética en Occidente.

1.7.1. Ética en la antigua Grecia.

La ética en la antigua Grecia sienta las bases del pensamiento moral occidental. Los filósofos griegos como Sócrates, Platón y Aristóteles hicieron contribuciones fundamentales a la ética, estableciendo conceptos y teorías que aún influyen en la filosofía contemporánea (Zapata, 2021).

Figura. 4.

Sócrates, Platón y Aristóteles.



Nota. Fuente: (Zapata, 2021).

- **Sócrates (469-399 a.C.):** Sócrates es conocido por su método de interrogación, que buscaba descubrir la verdad sobre la moralidad a través del diálogo y la reflexión. Creía en la existencia de un conocimiento moral universal y en la importancia de conocer uno mismo. Para Sócrates, la virtud era el conocimiento, y la conducta moral se derivaba del entendimiento correcto de lo que es el bien (Zapata, 2021).
- **Platón (427-347 a.C.):** Discípulo de Sócrates, Platón desarrolló una teoría ética basada en la idea de las Formas o Ideas, que son realidades ideales y perfectas. Según Platón, el mundo sensible es una copia imperfecta del mundo de las Ideas. La ética platónica se centra en la búsqueda del Bien Supremo, que es la Forma más alta y de la cual derivan todas las demás formas de virtud (Zapata, 2021).
- **Aristóteles (384-322 a.C.):** Aristóteles, a diferencia de Platón, se centró en la ética práctica y la vida cotidiana. En su obra "Ética a Nicómaco", Aristóteles introdujo la idea de la virtud como un equilibrio entre extremos, conocido como el término medio. Creía que la virtud reside en encontrar un punto medio entre excesos y deficiencias, y que la vida ética se basa en desarrollar un carácter virtuoso a través de la práctica y el hábito (Zapata, 2021).

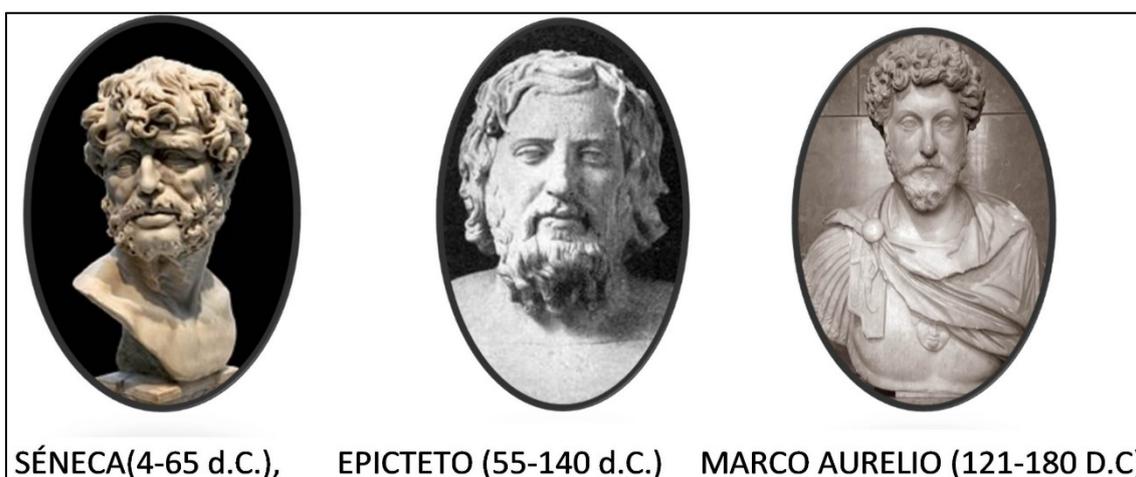
1.7.2. Ética en la Roma Antigua.

La ética romana continuó la tradición griega, pero con un enfoque más pragmático y aplicado. Los estoicos y epicúreos son dos de las escuelas filosóficas más influyentes en la ética romana (Zapata, 2021).

- **Estoicismo:** Los estoicos, como Séneca, Epicteto y Marco Aurelio, promovieron una ética basada en la razón y el autocontrol. Para los estoicos, la virtud es vivir de acuerdo con la razón y aceptar el destino con tranquilidad. La ética estoica enfatiza la autodisciplina y la indiferencia ante las circunstancias externas, centrando la felicidad en el dominio de uno mismo y en la vida conforme a la naturaleza (Zapata, 2021).

Figura. 5.

Séneca, Epicteto y Maro Aurelio.



Nota. Fuente: (Zapata, 2021).

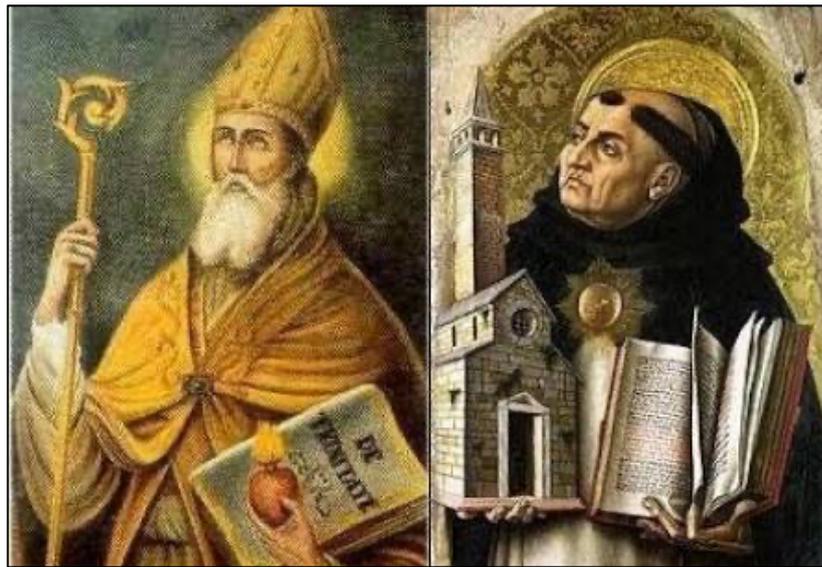
- **Epicureísmo:** Epicuro, por otro lado, fundó una escuela que valoraba el placer y la ausencia de dolor como el objetivo principal de la vida ética. Aunque el epicureísmo a menudo se malinterpreta como hedonismo desenfrenado, Epicuro defendía un placer racional y moderado, buscando la serenidad y la amistad como componentes clave de una vida feliz (Torres, 2019).

1.7.3. Ética en la Edad Media.

La ética medieval estuvo profundamente influenciada por la filosofía cristiana y la teología. Durante este período, la moralidad se entrelazó con la doctrina religiosa y la ley divina.

Figura. 6.

San Agustín y Santo Tomás de Aquino.



Nota. Fuente: (Núñez, 2018)

- **San Agustín (354-430):** San Agustín, uno de los teólogos más influyentes del cristianismo, fusionó la ética platónica con la teología cristiana. En su obra "La Ciudad de Dios", Agustín argumentó que la moralidad debe estar orientada hacia el amor de Dios y la búsqueda de la salvación eterna. La ética agustiniana subraya la importancia de la gracia divina y la orientación de la vida hacia los valores trascendentales (Núñez, 2018).
- **Santo Tomás de Aquino (1225-1274):** Santo Tomás, en su obra "Suma Teológica", integró la filosofía aristotélica con la teología cristiana. Desarrolló una ética natural que sostiene que la razón humana puede conocer los principios morales universales a través de la observación de la naturaleza y la ley natural. Según Aquino, la moralidad se basa en la razón y la ley divina, y la ética cristiana se orienta hacia el bien común y la realización del propósito humano en la unión con Dios (Núñez, 2018).

1.7.4. Ética en la Modernidad y Ética contemporánea.

El Renacimiento y la Ilustración trajeron consigo un cambio significativo en la ética, marcando una transición hacia enfoques más secularizados y racionales (Sánchez, 2019).

- **Immanuel Kant (1724-1804):** Kant desarrolló una ética deontológica que se basa en el deber y las normas universales. En su obra "Crítica de la Razón Práctica", Kant argumentó que las acciones son moralmente correctas si se realizan por deber y conforme a una máxima que pueda ser universalizada. Su ética enfatiza la importancia de la autonomía moral y el respeto a la dignidad humana (Sánchez, 2019).
- **Utilitarismo:** Jeremy Bentham y John Stuart Mill desarrollaron el utilitarismo, una teoría ética consecuencialista que sostiene que la moralidad de una acción se evalúa en función de sus consecuencias, específicamente en términos de maximizar el bienestar y minimizar el sufrimiento. El utilitarismo se enfoca en la promoción del mayor bien para el mayor número de personas (Sánchez, 2019).

En la ética contemporánea, la reflexión se ha diversificado aún más, con debates sobre el relativismo moral, el pluralismo ético y las cuestiones relacionadas con la bioética, la justicia social y los derechos humanos. Teóricos como John Rawls, con su teoría de la justicia, y filósofos como Alasdair MacIntyre, con su enfoque en la ética de la virtud, continúan desarrollando y desafiando las ideas tradicionales sobre la moralidad (Sánchez, 2019).

1.8. ESCUELA ÉTICAS EN LA ANTIGÜEDAD.

Para Torres (2019) la Antigüedad, especialmente en la región del Mediterráneo, es un período crucial en el desarrollo del pensamiento ético. Durante este tiempo, surgieron varias escuelas filosóficas que ofrecieron diferentes enfoques sobre la moralidad, el comportamiento humano y el ideal

de vida buena. Estas escuelas no solo influyeron en sus contemporáneos, sino que sus ideas continúan impactando el pensamiento ético hasta el día de hoy. Entre las principales escuelas éticas de la Antigüedad se encuentran el Estoicismo, el Epicureísmo, el Cinismo y la Academia Platónica.

1.8.1. Estoicismo.

El Estoicismo, fundado en el siglo III a.C. por Zenón de Citio en Atenas, es una de las escuelas filosóficas más influyentes de la Antigüedad. Los estoicos enseñaron que la virtud es el único bien verdadero y que la felicidad se encuentra en vivir de acuerdo con la razón y la naturaleza. Según los estoicos, las pasiones y las emociones son perturbaciones que surgen de juicios erróneos sobre lo que es valioso. Por lo tanto, la verdadera libertad y paz interior se alcanzan mediante la autodisciplina y el control emocional (Torres, 2019).

- **Zenón de Citio (c. 334-262 a.C.):** Fundador del Estoicismo, Zenón enseñó que la vida virtuosa es la única forma de alcanzar la verdadera felicidad. Para él, la virtud es suficiente para la felicidad, y debe ser cultivada a través de la sabiduría, la justicia, la valentía y la templanza (Torres, 2019) .
- **Séneca (c. 4 a.C.-65 d.C.):** Filósofo romano estoico, Séneca escribió extensamente sobre la moralidad, la ética y la vida buena. Sus obras, como las "Cartas a Lucilio" y los "Diálogos", exploran cómo aplicar los principios estoicos en la vida diaria, subrayando la importancia de la razón y el autocontrol (Torres, 2019).
- **Epicteto (c. 50-135 d.C.):** Un esclavo liberado y maestro estoico, Epicteto enseñó que la verdadera libertad se encuentra en el dominio de uno mismo. Sus enseñanzas, recopiladas en los "Discursos" y el "Enchiridion", enfatizan que debemos aceptar lo que no podemos controlar y enfocarnos en nuestras propias respuestas y actitudes (Torres, 2019).
- **Marco Aurelio (121-180 d.C.):** Emperador romano y filósofo estoico, Marco Aurelio es conocido por sus "Meditaciones", un diario personal que refleja su aplicación práctica de los principios estoicos. Sus escritos destacan la importancia de la resignación, el deber y la moderación (Torres, 2019).

1.8.2. Epicureísmo.

Según Álvarez (2019) el Epicureísmo, fundado por Epicuro en el siglo IV a.C., es otra escuela importante que se centra en la búsqueda del placer como el fin último de la vida. Sin embargo, Epicuro no abogó por un hedonismo desenfrenado; en cambio, promovió una forma de placer racional y moderado.

- **Epicuro (341-270 a.C.):** Epicuro enseñó que el placer, entendido como la ausencia de dolor (aponía) y la tranquilidad del alma (ataraxia), es el bien supremo. Creía que el conocimiento, la amistad y la vida sencilla son las principales fuentes de felicidad. Para Epicuro, los placeres simples y la eliminación del miedo a los dioses y a la muerte eran cruciales para una vida feliz (Álvarez, 2019).

1.8.3. Cinismo.

El Cinismo es una escuela menos formalizada que se originó con Diógenes de Sinope en el siglo IV a.C. Los cínicos criticaban las normas sociales y las convenciones, promoviendo una vida en conformidad con la naturaleza y la autosuficiencia (Álvarez, 2019).

- **Diógenes de Sinope (c. 412-323 a.C.):** Diógenes es conocido por su estilo de vida ascético y sus acciones provocadoras, que buscaban demostrar la falsedad de las normas sociales y los valores materiales. Su famosa anécdota de pasear con una lámpara durante el día en busca de un hombre honesto ilustra su crítica a la corrupción y la hipocresía social. Los cínicos valoraban la autosuficiencia (autarquía) y la independencia, rechazando las preocupaciones materiales y las pretensiones sociales (Álvarez, 2019).

1.8.4. Academia Platónica.

La Academia Platónica, fundada por Platón en el siglo IV a.C., representó una de las primeras escuelas filosóficas que sistematizó el estudio de la ética en un contexto más amplio. Aunque Platón no fundó una escuela ética en el sentido estricto, su filosofía ética influyó a muchos de sus sucesores (Álvarez, 2019).

- **Platón (427-347 a.C.):** En sus diálogos, Platón explora la naturaleza de la virtud, la justicia y el ideal de la vida buena. En su obra "República", Platón describe una sociedad ideal en la que la justicia y la virtud son el objetivo principal. Para Platón, la vida ética es una vida de conocimiento y contemplación de las Formas o Ideas, especialmente la Forma del Bien, que es el principio supremo de la realidad y de la moralidad (Álvarez, 2019).

1.8.5. La ética Peripatética.

La escuela peripatética, fundada por Aristóteles en el siglo IV a.C., aunque contemporánea a la Academia Platónica, es otro pilar del pensamiento ético en la Antigüedad. Aristóteles desarrolló una ética basada en la virtud y el concepto del término medio (Zapata, 2021).

- **Aristóteles (384-322 a.C.):** Aristóteles propuso en su "Ética a Nicómaco" que la virtud es el equilibrio entre dos extremos, el exceso y la deficiencia. Su ética se centra en el carácter y la formación de hábitos virtuosos como el camino hacia una vida plena y realizada. La vida buena, según Aristóteles, es una vida de actividad racional y virtuosa en la búsqueda de la eudaimonía, o felicidad plena (Zapata, 2021).

ACTIVIDADES DEL CAPITULO 1

- Lee un fragmento de "Meditaciones" de Marco Aurelio y otro de "Cartas a Lucilio" de Séneca. Compara y contrasta las ideas principales sobre la virtud y el autocontrol en ambos textos. Escribe un ensayo de 300 palabras destacando las similitudes y diferencias en sus enfoques.
- Crea un mapa conceptual que represente las principales escuelas éticas de la Antigüedad: Estoicismo, Epicureísmo, Cinismo y la Academia Platónica. Incluye sus fundadores, principios clave y contribuciones a la ética. Utiliza colores y conexiones para mostrar las relaciones entre las ideas.
- Participa en un debate sobre la cuestión: "¿Es la felicidad el fin último de la vida humana?" Utiliza argumentos del Epicureísmo y el Estoicismo para apoyar tu posición. Los estudiantes deben preparar sus argumentos con base en las enseñanzas de Epicuro y los estoicos.
- Escribe un ensayo de 400 palabras comparando las ideas éticas de Aristóteles y Platón. Examina cómo cada filósofo conceptualiza la virtud y la vida buena. Discute las implicaciones de sus teorías para la ética contemporánea.
- Investiga un evento histórico de la Antigüedad que ilustre los principios de una de las escuelas éticas estudiadas (por ejemplo, la vida de Diógenes). Escribe un informe de 300 palabras sobre cómo los principios de esa escuela ética se reflejan en el evento o personaje histórico.
- Crea una tabla comparativa que detalle las diferencias y similitudes entre el Epicureísmo y el Estoicismo en términos de su visión sobre el placer, el dolor y la vida buena. Incluye ejemplos específicos de sus enseñanzas.
- Forma un grupo y prepara una presentación de 10 minutos sobre una de las escuelas éticas de la Antigüedad. Incluye una breve biografía del fundador, los principios clave de la escuela y su impacto en la ética posterior. Utiliza diapositivas y ejemplos históricos para apoyar tu presentación.

PREGUNTAS DE RETROALIMENTACIÓN DEL CAPITULO 1

1. Subrayar la respuesta correcta: ¿Cuál de los siguientes filósofos es conocido por su concepto del "término medio" en la ética?
 - a) Platón
 - b) Epicuro
 - c) Aristóteles
 - d) Diógenes
2. Verdadero o Falso: Según el Estoicismo, la felicidad se encuentra en la acumulación de bienes materiales y el placer sensual.
 - Verdadero ()
 - Falso ()
3. Completar para formar el concepto correcto: La teoría ética que sostiene que la moralidad se basa en la maximización del bienestar general es conocida como _____.
 - a) Deontología
 - b) Utilitarismo
 - c) Virtudismo
 - d) Cinismo
4. Subrayar la respuesta correcta: ¿Qué filósofo fundó la escuela cínica y promovió la autosuficiencia y el rechazo de las convenciones sociales?
 - a) Séneca
 - b) Epicuro
 - c) Diógenes
 - d) Marco Aurelio
5. Completar para formar el concepto correcto: Según el Epicureísmo, la verdadera felicidad se alcanza mediante la _____ de los placeres y la eliminación del _____.
 - a) acumulación – dolor
 - b) búsqueda – placer
 - c) moderación – dolor
 - d) maximización – estrés
6. Subrayar la respuesta correcta: ¿Qué diferencia esencial hay entre ética descriptiva y ética normativa?

- a) La ética descriptiva estudia cómo las personas realmente piensan y actúan moralmente, mientras que la ética normativa prescribe cómo deberían actuar.
 - b) La ética descriptiva se centra en la aplicación práctica de normas morales, mientras que la ética normativa se enfoca en teorías abstractas.
 - c) La ética descriptiva se basa en principios universales, mientras que la ética normativa es culturalmente específica.
 - d) La ética descriptiva no tiene en cuenta los hechos morales, mientras que la ética normativa sí.
7. **Subrayar la respuesta correcta: ¿Cuál de las siguientes es una característica principal del Estoicismo?**
- a) La búsqueda del placer como el bien supremo
 - b) La virtud como el único bien y la importancia del autocontrol
 - c) La crítica a las convenciones sociales y la vida simple
 - d) La contemplación de las Formas ideales
8. **Subrayar la respuesta correcta: La teoría de las Formas o Ideas, especialmente la Forma del Bien, es una contribución principal de:**
- a) Aristóteles
 - b) Epicuro
 - c) Platón
 - d) Diógenes
9. **Verdadero o Falso: La ética normativa se ocupa de observar y describir las prácticas morales sin juzgarlas.**
- Verdadero ()
 - Falso ()
10. **Subrayar la respuesta correcta: ¿Qué escuela ética promovió la idea de vivir de acuerdo con la naturaleza y la autosuficiencia, rechazando las normas sociales?**
- a) Epicureísmo
 - b) Estoicismo
 - c) Cinismo
 - d) Academia Platónica

BIBLIOGRAFÍA CAPITULO 1

- Álvarez, J. (2019). *Ética y moral en la filosofía antigua: Un recorrido desde los griegos hasta los romanos*. Editorial Alianza. ISBN: 978-84-206-5464-4
- González, M. (2019). *Ética y moral: Fundamentos y perspectivas*. Editorial Académica Española. ISBN: 978-620-2-28885-7
- López, J. (2021). *Historia de la ética: Desde la Antigüedad hasta la contemporaneidad*. Editorial Porrúa. ISBN: 978-607-16-7318-8
- Martínez, A. (2020). *Principios de ética: Un enfoque filosófico y práctico*. Editorial Ediciones Istmo. ISBN: 978-968-6107-99-5
- Núñez, R. (2018). *Las escuelas éticas en la Antigüedad: Estoicismo, Epicureísmo, Cinismo y Platón*. Editorial Akal. ISBN: 978-84460-826-2
- Rodríguez, C. (2019). *Ética descriptiva y normativa: Un análisis comparativo*. Editorial Siglo XXI. ISBN: 978-968-23-0518-1
- Sánchez, F. (2020). *La ética en la Antigüedad: Una visión crítica*. Editorial Crítica. ISBN: 978-8496925622
- Torres, B. (2019). *La moral y sus conceptos básicos*. Editorial Cátedra. ISBN: 978-84-376-3691-0
- Vázquez, P. (2020). *El juicio moral: Teorías y aplicaciones*. Editorial Universitaria. ISBN: 978-987-3768-90-0
- Zapata, E. (2021). *Desarrollo histórico de la ética en Occidente: De Sócrates a los estoicos*. Editorial Tecnos. ISBN: 978-84-309-8651-3

CAPITULO 2. ÉTICA Y SOCIEDAD.

“No hay una ética sin responsabilidad ante los otros; no hay sociedad justa sin conciencia ética.” — Emmanuel Lévinas

RESUMEN DEL CAPÍTULO 2: ÉTICA Y SOCIEDAD

Este capítulo examina la interdependencia entre ética y sociedad, destacando cómo los principios éticos sustentan el funcionamiento democrático, político y empresarial. Se analizan los valores que configuran la democracia moderna — como la participación, la deliberación y el respeto a los derechos humanos— y se exploran sus formas directas y demostrativas. La ética política es abordada como un medio para construir gobernanzas más justas, haciendo énfasis en los dilemas morales que enfrentan los actores sociales y gubernamentales. Asimismo, se estudia el papel de la ética empresarial, reconociendo su impacto en la sostenibilidad ambiental, la equidad laboral, la transparencia y la comunidad. El capítulo concluye con una reflexión sobre la responsabilidad social empresarial en sus dimensiones económica, social, ambiental y ética, resaltando la necesidad de actuar con compromiso moral para construir una sociedad más equitativa y sustentable.

OBJETIVOS DEL CAPITULO 2

- Examinar la relación entre ética y sociedad, y cómo la democracia como forma de gobierno refleja y enfrenta desafíos éticos.
- Identificar y analizar los problemas éticos en la política nacional, proponiendo estrategias para mejorar la transparencia y la justicia.
- Evaluar la responsabilidad social empresarial y su impacto en el entorno social, promoviendo prácticas empresariales que contribuyan al bienestar social y ambiental

INTRODUCCIÓN

La relación entre ética y sociedad es un vínculo fundamental que determina cómo las normas morales influyen en la organización y funcionamiento de las comunidades. La ética proporciona un marco de

referencia para evaluar las acciones y decisiones humanas, mientras que la sociedad se convierte en el espacio donde estos principios éticos se ponen en práctica. A través de esta interacción, se construyen los valores colectivos que guían el comportamiento social, promoviendo la cohesión y el bienestar general.

La democracia es uno de los conceptos políticos más importantes en la organización de la sociedad contemporánea. Se basa en principios de igualdad, participación y representación, permitiendo a los ciudadanos influir en las decisiones que afectan sus vidas. Existen diferentes formas de democracia, como la democracia directa, donde los ciudadanos participan de manera directa en la toma de decisiones, y la democracia representativa, en la que los ciudadanos eligen representantes para tomar decisiones en su nombre. Ambas formas tienen sus ventajas y desafíos, pero comparten el objetivo común de empoderar a la población en la gobernanza.

La democracia como forma de gobierno es un sistema que, aunque imperfecto, ha demostrado ser el más efectivo para garantizar la libertad y los derechos de los ciudadanos. A través de mecanismos de participación y control, permite a las personas expresar sus opiniones, elegir a sus gobernantes y exigir responsabilidad a sus líderes. Sin embargo, la democracia enfrenta desafíos constantes, como la corrupción, la desigualdad y la manipulación de la información, que requieren un constante esfuerzo por parte de la sociedad para ser superados.

La intersección entre ética y política es un área de estudio crucial, ya que la política, como actividad humana, está inevitablemente influenciada por consideraciones éticas. Los políticos y los ciudadanos deben enfrentarse a decisiones que tienen implicaciones morales, como la distribución de recursos, la protección de los derechos humanos, y la promoción de la justicia social. La ética en la política es esencial para construir sociedades justas y equitativas, donde el poder se ejerza en beneficio de todos, y no solo de unos pocos.

En este contexto, la identificación de problemas en la política nacional es un ejercicio necesario para mejorar la calidad de la democracia. Los desafíos políticos, como la corrupción, la falta de transparencia, y la exclusión de ciertos grupos sociales, pueden debilitar la confianza en las instituciones y poner en peligro la estabilidad social. Al abordar estos problemas desde una perspectiva

ética, es posible proponer soluciones que promuevan la equidad, la justicia, y la participación inclusiva.

Por otro lado, la ética empresarial se refiere a los principios y valores que guían la conducta de las empresas en su interacción con el entorno social. Las empresas no solo tienen una responsabilidad hacia sus accionistas, sino también hacia la sociedad en general, incluyendo a sus empleados, clientes, y la comunidad en la que operan. La identificación de la problemática empresarial en el entorno social es clave para entender cómo las decisiones empresariales pueden afectar tanto positivamente como negativamente a la sociedad.

La responsabilidad social empresarial (RSE) es un enfoque que busca integrar las consideraciones éticas en la estrategia y operaciones de las empresas. A través de la RSE, las empresas pueden contribuir al desarrollo sostenible, promoviendo prácticas que beneficien tanto a la empresa como a la sociedad. Esto incluye aspectos como el respeto por los derechos humanos, la protección del medio ambiente, y la contribución al bienestar de las comunidades locales.

La segunda unidad de este libro explora la compleja relación entre ética, sociedad y política, destacando la importancia de la ética en la democracia y en la gestión empresarial. A través de un análisis de los conceptos fundamentales de la democracia, los desafíos éticos en la política y la responsabilidad social empresarial, se busca proporcionar a los lectores una comprensión profunda de cómo la ética puede contribuir a la construcción de sociedades más justas y sostenibles.

2. ÉTICA Y SOCIEDAD.

2.1. SOCIEDAD: RELACIÓN ENTRE ÉTICA Y SOCIEDAD.

Para Muñoz (2020), la relación entre ética y sociedad es fundamental para comprender cómo se forman y mantienen las normas, valores y comportamientos dentro de un grupo social. La ética, entendida como el estudio de los principios que guían el comportamiento humano hacia lo que es correcto o incorrecto, está intrínsecamente vinculada con las estructuras sociales

en las que se desarrolla. Esta conexión se manifiesta en múltiples niveles y afecta tanto a las dinámicas interpersonales como a las instituciones sociales.

En primer lugar, es importante reconocer que la ética y la sociedad se influyen mutuamente en la configuración de normas y valores. La ética proporciona un marco para evaluar las acciones y decisiones humanas, determinando lo que se considera moralmente aceptable. Estas evaluaciones éticas, a su vez, son fundamentales para el establecimiento de normas sociales. Por ejemplo, en sociedades democráticas, los principios de justicia y equidad, que tienen bases éticas, influyen en la creación de leyes y políticas públicas. La sociedad adopta y adapta estos principios a través de sus instituciones y prácticas cotidianas, reflejando así el impacto de la ética en el tejido social (Muñoz, 20220).

A nivel individual, las normas éticas actúan como guías para el comportamiento personal. Cada individuo dentro de una sociedad internaliza valores éticos que provienen de diversas fuentes, como la familia, la educación y las tradiciones culturales. Estos valores guían la conducta individual y, en conjunto, contribuyen a la cohesión social. Por ejemplo, el respeto hacia los demás y la honestidad son principios éticos que fomentan relaciones armoniosas y de confianza entre las personas. Sin estas normas, la interacción social podría volverse caótica y conflictiva, subrayando la importancia de la ética en la estabilidad social (Giddens, 2021).

Por otro lado, según Giddens (2021), la sociedad también juega un papel crucial en la formación y evolución de las concepciones éticas. Los contextos culturales y sociales influyen en la forma en que se entienden y aplican los principios éticos. Diferentes culturas y sociedades pueden tener visiones diversas sobre lo que constituye el bien y el mal, lo justo y lo injusto. Por ejemplo, lo que es considerado éticamente aceptable en una sociedad puede no serlo en otra. Esta diversidad refleja la interacción dinámica entre los valores éticos y las particularidades sociales, y resalta la necesidad de un diálogo continuo para resolver diferencias y promover una convivencia respetuosa.

Además, la ética social abarca cuestiones más amplias que afectan a la comunidad en su conjunto. Problemas como la justicia social, la equidad económica y los derechos humanos son temas de gran relevancia ética que

requieren la participación activa de la sociedad. Las discusiones y decisiones sobre estos temas reflejan cómo los principios éticos se aplican a nivel colectivo, influenciando políticas y acciones que buscan mejorar la calidad de vida y promover el bienestar común. La ética social, por lo tanto, no solo guía la conducta individual, sino que también dirige las iniciativas comunitarias y las reformas sociales (Muñoz, 2020).

Es importante destacar que la relación entre ética y sociedad no es estática; está en constante evolución. A medida que las sociedades cambian, también lo hacen sus valores éticos. Las transformaciones sociales, como los avances tecnológicos, los movimientos sociales y los cambios en la estructura económica, pueden desafiar y redefinir las normas éticas establecidas. Esta dinámica exige una reflexión constante y una adaptación de los principios éticos para enfrentar nuevas realidades y desafíos (Muñoz, 2020).

2.2. CONCEPTOS Y PRINCIPIOS DE LA DEMOCRACIA.

Según García (2020), la democracia es un sistema de gobierno que se basa en la participación y el consentimiento del pueblo. A lo largo de la historia, este concepto ha evolucionado y se ha adaptado a diferentes contextos, pero sus principios fundamentales han permanecido como pilares de la gobernanza moderna. Entender los conceptos y principios de la democracia es esencial para apreciar cómo funciona este sistema y cómo promueve la justicia, la equidad y la participación en la toma de decisiones.

Uno de los conceptos básicos de la democracia es la **soberanía popular**. Este principio sostiene que el poder reside en el pueblo y que los ciudadanos tienen el derecho y la responsabilidad de participar en la toma de decisiones que afectan sus vidas. La soberanía popular se manifiesta a través del sufragio, donde los ciudadanos eligen a sus representantes y, en algunos sistemas, directamente a través de referendos y otras formas de participación directa. Este principio asegura que el gobierno actúe en nombre y con el consentimiento de la población, promoviendo la legitimidad y la responsabilidad en la gestión pública (García, 2020).

Otro concepto fundamental es la **igualdad ante la ley**. En una democracia, todos los ciudadanos deben ser tratados con equidad y justicia, sin distinción de raza, género, religión o estatus social. Este principio garantiza que las leyes se apliquen de manera uniforme y que todos tengan acceso a la protección y los derechos establecidos por el sistema legal. La igualdad ante la ley es crucial para prevenir la discriminación y asegurar que cada individuo tenga una voz equitativa en el proceso democrático (García, 2020).

La **separación de poderes** es otro principio esencial de la democracia. Este concepto implica que el poder del gobierno se divide en diferentes ramas —generalmente legislativa, ejecutiva y judicial— para evitar la concentración de poder en una sola entidad y prevenir el abuso de autoridad. La separación de poderes permite un sistema de controles y equilibrios, donde cada rama tiene funciones y responsabilidades específicas que limitan el poder de las otras. Este principio asegura que el gobierno funcione de manera eficiente y que haya mecanismos de control y rendición de cuentas (García, 2020).

La **participación ciudadana** es otro aspecto crucial de la democracia. Los ciudadanos no solo eligen a sus representantes, sino que también deben tener la oportunidad de involucrarse activamente en el proceso político, ya sea a través de la participación en debates, la formación de grupos de interés o la implicación en actividades cívicas. La participación activa fortalece la democracia al permitir que las diversas voces y perspectivas se escuchen y se consideren en la toma de decisiones (Bobbio, 2019).

La **transparencia y la rendición de cuentas** son principios clave que aseguran que los gobernantes actúen de manera abierta y responsable. La transparencia implica que las acciones y decisiones del gobierno sean visibles para el público, permitiendo a los ciudadanos conocer cómo se toman las decisiones y cómo se gestionan los recursos públicos. La rendición de cuentas, por otro lado, exige que los funcionarios públicos sean responsables de sus acciones y decisiones, y que puedan ser cuestionados y sancionados en caso de mal desempeño o corrupción (Bobbio, 2019).

Finalmente, **el estado de derecho** es un principio fundamental que sostiene que todas las personas, incluidos los líderes gubernamentales, están sujetas a la ley. Este principio asegura que el poder se ejerza de acuerdo con

normas y leyes establecidas, y que los derechos y libertades individuales sean protegidos. El estado de derecho previene el arbitrarismo y asegura que las leyes sean claras, públicas y aplicadas de manera consistente (Bobbio, 2019).

2.3. DEMOCRECIA DIRECTA Y DEMOCRACIA DEMOSTRATIVA.

La democracia se manifiesta en diversas formas según Pérez (2021), que reflejan diferentes enfoques sobre la participación ciudadana y la toma de decisiones. Entre estas formas, la democracia directa y la democracia deliberativa son dos modelos que ofrecen perspectivas distintas sobre cómo los ciudadanos pueden involucrarse en el proceso político y cómo se deben tomar las decisiones colectivas. Comprender estas formas de democracia es esencial para apreciar las ventajas y desafíos de cada una y cómo pueden contribuir al funcionamiento de una sociedad democrática.

2.3.1. Democracia directa.

La democracia directa es un sistema en el cual los ciudadanos participan directamente en la toma de decisiones sin intermediarios. En lugar de elegir representantes para que tomen decisiones en su nombre, los ciudadanos se involucran directamente en el proceso legislativo y de políticas públicas. Este modelo busca una participación más activa y directa de los ciudadanos en la formulación de leyes y políticas, permitiendo que se expresen sus preferencias y opiniones de manera inmediata (Pérez, 2021).

Un ejemplo clásico de democracia directa son los referendos y plebiscitos, donde los ciudadanos votan directamente sobre cuestiones específicas, como cambios constitucionales, reformas legislativas o políticas públicas. Estos mecanismos permiten a los ciudadanos influir directamente en las decisiones importantes que afectan a la sociedad, sin depender de los representantes elegidos para actuar en su nombre (Pérez, 2021).

La democracia directa tiene la ventaja de fortalecer la participación ciudadana y aumentar la legitimidad de las decisiones tomadas, ya que se basa en el principio de que el poder reside en el pueblo. Además, permite una mayor alineación entre las políticas adoptadas y las preferencias de los ciudadanos. Sin

embargo, también presenta desafíos significativos. La toma de decisiones directa puede ser ineficaz en cuestiones complejas que requieren un conocimiento especializado. Además, la participación continua y directa puede ser exigente y no siempre es práctica para todos los ciudadanos (Pérez, 2021).

2.3.2. Democracia demostrativa o deliberativa.

La democracia deliberativa, por otro lado, se centra en la calidad del proceso de toma de decisiones a través de la deliberación y el debate informado. Este modelo enfatiza la importancia de la discusión abierta y racional entre los ciudadanos para llegar a decisiones que reflejen un consenso bien fundamentado. En lugar de una simple votación, la democracia deliberativa promueve la reflexión y el intercambio de ideas como parte del proceso de toma de decisiones (Sen, 2020).

En una democracia deliberativa, los ciudadanos participan en debates estructurados y en la discusión de diversas perspectivas antes de tomar decisiones. Este proceso busca que las decisiones sean el resultado de un análisis profundo y de un intercambio significativo de puntos de vista. Se valoran aspectos como la argumentación lógica, la consideración de diferentes perspectivas y el respeto por los argumentos de los demás (Sen, 2020).

Un ejemplo de democracia deliberativa es la utilización de jurados ciudadanos o paneles de deliberación para abordar cuestiones políticas y sociales. Estos grupos de ciudadanos se reúnen para discutir y considerar diferentes puntos de vista antes de emitir recomendaciones o decisiones. La idea es que este enfoque deliberativo produzca decisiones más informadas y equitativas, que reflejen un consenso más profundo y considerado (Sen, 2020).

La democracia deliberativa ofrece varias ventajas, como la posibilidad de abordar cuestiones complejas con un enfoque más matizado y considerado. También fomenta un mayor compromiso cívico y una mejor comprensión de los problemas y soluciones propuestas. Sin embargo, este modelo también enfrenta desafíos, como la necesidad de garantizar que el proceso deliberativo sea inclusivo y representativo de toda la población, y que no se vean dominadas las discusiones por intereses o grupos específicos (Sen, 2020).

2.3.3. Comparación.

Para Cortina (2021) la democracia directa y la democracia deliberativa representan enfoques diferentes sobre cómo se puede lograr una participación efectiva y significativa de los ciudadanos en el proceso político. La democracia directa busca una participación inmediata y directa en la toma de decisiones, mientras que la democracia deliberativa se enfoca en el proceso de debate y reflexión para llegar a decisiones bien fundamentadas.

Cada modelo tiene sus fortalezas y limitaciones, y en la práctica, muchos sistemas democráticos combinan elementos de ambos enfoques para aprovechar sus ventajas. Por ejemplo, algunos países utilizan mecanismos de democracia directa, como referendos, junto con procesos deliberativos para la formulación de políticas y la toma de decisiones. Este enfoque mixto puede proporcionar un equilibrio entre la participación directa de los ciudadanos y la deliberación informada, promoviendo una democracia más inclusiva y eficaz (Cortina, 2021).

2.4. PROBLEMA ÉTICO: LA DEMOCRACIA COMO FORMA DE GOBIERNO.

Según Cortina (2020) la democracia, como forma de gobierno, está basada en la idea de que el poder debe emanar del pueblo y que los ciudadanos tienen el derecho y la responsabilidad de participar en la toma de decisiones que afectan a la sociedad. Aunque la democracia es ampliamente valorada por sus principios de igualdad y participación, su implementación y funcionamiento presentan varios problemas éticos que merecen una reflexión profunda. Estos problemas giran en torno a la legitimidad, la equidad, la representación y la responsabilidad en un sistema democrático.

Uno de los problemas éticos más significativos en la democracia es **la legitimidad del proceso**. La legitimidad en una democracia se basa en el principio de que el poder es conferido por el consentimiento de los gobernados. Sin embargo, en la práctica, el proceso democrático a veces puede ser cuestionado debido a la falta de participación efectiva de todos los ciudadanos. La abstención electoral, las barreras para el voto y la falta de representación de

ciertos grupos pueden cuestionar la legitimidad de las decisiones tomadas. La ética de la democracia exige que todos los ciudadanos tengan igualdad de oportunidades para participar y que el sistema garantice una representación justa y equitativa (Cortina, 2020).

Un problema relacionado es **la representación y el pluralismo**. La democracia se basa en la representación de diversas voces y perspectivas en el proceso de toma de decisiones. Sin embargo, en muchos sistemas democráticos, ciertos grupos pueden estar subrepresentados o excluidos de manera efectiva. Esto puede ocurrir debido a desigualdades sociales, económicas o culturales que limitan la capacidad de ciertos ciudadanos para influir en el proceso político. Desde una perspectiva ética, es fundamental que la democracia trabaje para asegurar que todos los grupos tengan una representación adecuada y que se escuchen sus voces en la formulación de políticas y decisiones (Cortina, 2020).

La influencia desproporcionada de intereses y grupos de presión también plantea un problema ético en la democracia. En algunos casos, los grupos con recursos económicos y poder político pueden tener una influencia desproporcionada en el proceso de toma de decisiones, lo que puede llevar a que sus intereses prevalezcan sobre el bienestar general. Esta influencia puede socavar la equidad y la justicia en la formulación de políticas, creando un sistema en el que el poder no se distribuye de manera justa. La ética democrática exige mecanismos para limitar el poder de intereses particulares y asegurar que las decisiones se tomen en función del interés común y no de intereses privados (Cortina, 2020).

Otro problema ético importante es **la responsabilidad y la rendición de cuentas**. En una democracia, los funcionarios públicos deben ser responsables de sus acciones y decisiones ante los ciudadanos. Sin embargo, en algunos casos, los mecanismos de rendición de cuentas pueden ser inadecuados o ineficaces, lo que permite la corrupción, el abuso de poder y la falta de transparencia. La ética de la democracia demanda sistemas robustos para asegurar que los líderes y representantes sean responsables de sus acciones y que los ciudadanos puedan exigir rendición de cuentas de manera efectiva (Cortina, 2020).

Además, **la calidad del debate y la deliberación** en una democracia también es un tema ético crucial. La deliberación informada y el debate racional son esenciales para una toma de decisiones democrática efectiva. Sin embargo, la polarización política, la desinformación y el discurso de odio pueden perjudicar la calidad del debate y limitar la capacidad de los ciudadanos para tomar decisiones informadas. La ética democrática promueve un ambiente en el que el debate sea respetuoso, informado y constructivo, y donde se fomente la discusión abierta y el intercambio de ideas (Cortina, 2020).

2.5. ÉTICA Y POLÍTICA: IDEAS DE LA POLÍTICA.

La relación entre ética y política es una de las cuestiones más debatidas en el estudio de las ciencias sociales y la filosofía. La ética, que se ocupa de los principios del comportamiento correcto e incorrecto, y la política, que se refiere a la organización y el ejercicio del poder en la sociedad, a menudo se entrelazan de formas complejas. La interacción entre estos dos campos plantea importantes preguntas sobre cómo deben tomarse las decisiones políticas y cuál es el papel de la moralidad en el ejercicio del poder (Rawls, 2023).

Una idea central en la relación entre ética y política es el principio de la justicia. La justicia es un valor ético fundamental que busca asegurar que las decisiones políticas y las políticas públicas se basen en criterios de equidad y equidad. En una sociedad democrática, el principio de justicia exige que las leyes y políticas sean diseñadas para proteger los derechos y las libertades de todos los ciudadanos de manera igualitaria. La justicia no solo se refiere a la distribución equitativa de recursos, sino también a la garantía de que todos los ciudadanos tengan acceso a oportunidades y a la protección de sus derechos fundamentales (Rawls, 2023).

Otro concepto clave es el principio de la responsabilidad. Los políticos y líderes tienen la responsabilidad ética de tomar decisiones que beneficien a la sociedad en su conjunto y no solo a intereses particulares. La responsabilidad implica ser transparente y rendir cuentas por las decisiones tomadas, así como garantizar que las acciones políticas sean coherentes con los valores éticos y las promesas hechas a los ciudadanos. La ética política también exige que los líderes actúen con integridad y eviten el abuso de poder y la corrupción. La

responsabilidad ética es crucial para mantener la confianza pública en las instituciones políticas y asegurar que el poder se ejerza de manera justa y equitativa (Rawls, 2023).

El principio del bien común es otro concepto importante en la ética política. El bien común se refiere a la idea de que las decisiones políticas deben promover el bienestar general de la sociedad, en lugar de servir a intereses particulares o de grupos específicos. Este principio sostiene que el objetivo de la política debe ser crear condiciones en las que todos los ciudadanos puedan prosperar y vivir una vida digna. La ética política requiere que los líderes consideren el impacto de sus decisiones en la totalidad de la comunidad y busquen soluciones que beneficien a la mayoría (Rawls, 2023).

En contraste, la *realpolitik* es una idea que a veces se enfrenta a los principios éticos tradicionales. La *realpolitik*, o política realista, se centra en la búsqueda del poder y los intereses nacionales, a menudo a expensas de principios éticos. Según este enfoque, las decisiones políticas deben basarse en consideraciones prácticas y estratégicas en lugar de normas morales o ideales éticos. La *realpolitik* puede llevar a decisiones que, aunque efectivas desde el punto de vista pragmático, pueden ser cuestionadas desde una perspectiva ética, como en el caso de políticas que violan los derechos humanos o que priorizan el poder sobre la justicia (Rawls, 2023).

Otro concepto relevante para Giddens (2021) es la ética de la virtud. La ética de la virtud se enfoca en el carácter moral y las virtudes personales de los líderes políticos. Según esta perspectiva, el comportamiento ético en política no solo depende de seguir principios abstractos, sino de cultivar virtudes como la honestidad, la empatía y la sabiduría. La ética de la virtud sostiene que los líderes deben actuar de acuerdo con su carácter moral y desarrollar cualidades que les permitan tomar decisiones justas y responsables. Esta visión pone énfasis en el desarrollo personal y la integridad de los individuos en el ejercicio del poder político.

La ética del discurso es otro enfoque importante que subraya la importancia del diálogo y la deliberación en la toma de decisiones políticas. Según esta perspectiva, la legitimidad de las decisiones políticas depende de la calidad del debate y la inclusión de diversas perspectivas en el proceso. La ética

del discurso promueve la idea de que las decisiones deben ser el resultado de un proceso deliberativo en el que se escuchen y consideren diferentes puntos de vista, y que los ciudadanos deben participar activamente en el debate político para garantizar la equidad y la justicia (Giddens, 2021).

2.6. IDENTIFICACIÓN EN PROBLEMAS DE LA POLÍTICA NACIONAL.

Ecuador, un país con una rica diversidad cultural y geográfica, enfrenta una serie de problemas políticos nacionales que reflejan los desafíos y complejidades de su contexto socioeconómico y político. Estos problemas son el resultado de una combinación de factores históricos, económicos, sociales y estructurales que impactan la estabilidad y el desarrollo del país. Identificar y comprender estos problemas es fundamental para abordar de manera efectiva los desafíos que enfrenta la política nacional ecuatoriana (Ríos, 2021).

Uno de los problemas más significativos en la política nacional de Ecuador es la corrupción. La corrupción es un fenómeno que afecta profundamente la gobernanza y la confianza en las instituciones públicas. Los escándalos de corrupción han socavado la legitimidad de los gobiernos y han llevado a una percepción generalizada de que las instituciones no actúan en el mejor interés del pueblo. La corrupción no solo malgasta recursos públicos, sino que también crea desigualdades y fomenta la impunidad. Para enfrentar este problema, es necesario fortalecer los mecanismos de control, promover la transparencia y asegurar una justicia efectiva y equitativa (Ríos, 2021).

Otro desafío crucial es la inestabilidad política. Ecuador ha experimentado una serie de crisis políticas y cambios de gobierno en las últimas décadas, lo que ha generado un entorno de incertidumbre y falta de continuidad en las políticas públicas. Esta inestabilidad afecta la capacidad del gobierno para implementar reformas duraderas y para atraer inversiones tanto nacionales como extranjeras. La falta de estabilidad política también puede desencadenar protestas y disturbios sociales, exacerbando los problemas económicos y sociales (Ríos, 2021).

El déficit fiscal y la deuda pública son también problemas persistentes en Ecuador. El país ha enfrentado dificultades para mantener un equilibrio fiscal debido a la dependencia de los ingresos del petróleo y a la presión de los gastos públicos. La deuda pública ha crecido considerablemente, lo que ha llevado a una carga financiera pesada y a la necesidad de recurrir a préstamos internacionales. La gestión adecuada de las finanzas públicas es crucial para garantizar la sostenibilidad económica y para evitar medidas de ajuste que puedan afectar negativamente a los sectores más vulnerables de la población (Ríos, 2021).

La inequidad social y la pobreza son desafíos que afectan profundamente el tejido social de Ecuador. A pesar de los esfuerzos por mejorar las condiciones de vida y reducir la pobreza, muchas personas todavía enfrentan grandes dificultades económicas y sociales. Las desigualdades regionales y la falta de acceso a servicios básicos como educación, salud y vivienda son problemas persistentes. La política nacional debe centrarse en políticas que promuevan una mayor equidad social, mejoren la inclusión y reduzcan las brechas entre las diferentes regiones y grupos sociales (Ríos, 2021).

La violencia y la inseguridad también son preocupaciones significativas en Ecuador. En los últimos años, el país ha experimentado un aumento en los índices de criminalidad y violencia, afectando la calidad de vida y la seguridad de los ciudadanos. La presencia de grupos del crimen organizado y el narcotráfico han exacerbado estos problemas. Para abordar la violencia, es necesario implementar estrategias integrales que incluyan tanto medidas de seguridad como programas de prevención y desarrollo social (Ríos, 2021).

El sistema político y la representación también presentan desafíos importantes. La falta de representación efectiva y la desconexión entre los ciudadanos y sus representantes pueden llevar a una desafección política y a una baja participación en los procesos electorales. Fortalecer la representación política y garantizar que todos los ciudadanos tengan voz en la toma de decisiones es esencial para mejorar la legitimidad y la efectividad del sistema democrático (Ríos, 2021).

Por último, el desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente son cuestiones críticas en un país que cuenta con una rica biodiversidad y

recursos naturales valiosos. La explotación de recursos naturales y el cambio climático representan amenazas significativas para el medio ambiente y para las comunidades que dependen de estos recursos. La política nacional debe abordar estas cuestiones de manera equilibrada, promoviendo el desarrollo económico mientras se protege el entorno natural y se fomentan prácticas sostenibles (Ríos, 2021).

2.7. ÉTICA Y EMPRESAS.

Para Habermas (2021) la relación entre ética y empresas es un tema de creciente importancia en el mundo de los negocios. La ética empresarial se refiere a los principios y normas que guían el comportamiento de una empresa y sus empleados, buscando asegurar que las decisiones y acciones empresariales sean justas, responsables y respetuosas con los valores morales. En un entorno empresarial cada vez más complejo y globalizado, comprender y aplicar principios éticos no solo es fundamental para mantener la integridad, sino también para asegurar la sostenibilidad y el éxito a largo plazo de las organizaciones.

Uno de los aspectos clave de la ética empresarial es la responsabilidad social corporativa (RSC). La RSC implica que las empresas asuman un compromiso con el bienestar social y ambiental, más allá de su objetivo principal de maximizar las ganancias. Esto incluye la implementación de prácticas que promuevan la sostenibilidad ambiental, el respeto por los derechos laborales y la contribución al desarrollo de las comunidades en las que operan. Las empresas que adoptan políticas de RSC no solo buscan cumplir con las expectativas sociales y legales, sino que también se benefician de una mayor lealtad de los clientes, una mejor reputación y un clima laboral positivo (Habermas, 2021).

La transparencia y la rendición de cuentas son también pilares fundamentales de la ética empresarial. La transparencia se refiere a la apertura con la que una empresa comunica sus prácticas, políticas y decisiones a sus partes interesadas, incluyendo empleados, clientes, inversores y la comunidad en general. La rendición de cuentas, por su parte, exige que la empresa y sus líderes sean responsables de sus acciones y decisiones, y que enfrenten las

consecuencias de cualquier falta ética. La transparencia y la rendición de cuentas son esenciales para construir y mantener la confianza pública, y para prevenir el fraude, la corrupción y otros comportamientos deshonestos (Habermas, 2021).

Un aspecto importante de la ética empresarial es el trato justo y equitativo de los empleados. Las empresas deben garantizar que sus prácticas laborales sean justas y que los empleados reciban un trato digno y respetuoso. Esto incluye ofrecer condiciones laborales seguras, salarios justos, oportunidades de desarrollo profesional y un ambiente libre de discriminación y acoso. La ética en el trato a los empleados no solo es una obligación moral, sino que también contribuye a una mayor satisfacción y productividad de los trabajadores, lo que, a su vez, beneficia a la empresa (Habermas, 2021).

Figura. 7.

La ética empresarial es el conjunto de normas y principios morales que rigen las decisiones y acciones que realiza una empresa.



Nota. Fuente: (Habermas, 2021)

El cumplimiento legal es otro componente clave de la ética empresarial. Las empresas deben operar dentro del marco legal y cumplir con todas las regulaciones y leyes aplicables en sus áreas de actividad. El cumplimiento de la ley es fundamental para evitar sanciones y litigios, y para asegurar que las prácticas empresariales sean éticamente correctas. Sin embargo, la ética empresarial va más allá del simple cumplimiento legal y requiere que las

empresas actúen con integridad incluso en áreas donde la legislación puede ser ambigua o insuficiente (Habermas, 2021).

La ética en la toma de decisiones es un aspecto crucial de la gestión empresarial. Las decisiones empresariales deben basarse en principios éticos que consideren el impacto en todas las partes interesadas y no solo en los resultados financieros a corto plazo. Esto implica evaluar cómo las decisiones afectan a los empleados, clientes, proveedores, la comunidad y el medio ambiente. Las decisiones éticas pueden ayudar a evitar conflictos de interés, prácticas engañosas y decisiones que prioricen el beneficio inmediato sobre el bienestar a largo plazo (Habermas, 2021).

Finalmente, la ética en la relación con los clientes es fundamental para el éxito empresarial. Las empresas deben ser honestas en su publicidad y en la información que proporcionan sobre sus productos y servicios. La ética en la relación con los clientes incluye garantizar la calidad y seguridad de los productos, ofrecer un servicio al cliente justo y resolver los problemas de manera transparente y responsable. La confianza de los clientes es un activo valioso que se construye a través de prácticas empresariales éticas y responsables (Habermas, 2021).

2.8. IDENTIFICACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA EMPRESARIAL EN EL ENTORNO SOCIAL.

2.8.1. Impacto ambiental.

Para Hernández (2019) uno de los problemas más significativos que enfrentan las empresas en el entorno social es su impacto ambiental. La creciente preocupación por el cambio climático y la degradación del medio ambiente ha llevado a una mayor presión sobre las empresas para que adopten prácticas sostenibles. La contaminación, la gestión de residuos y el uso de recursos naturales son áreas críticas donde las empresas pueden enfrentar problemas si no manejan adecuadamente su impacto ambiental. La sociedad exige cada vez más que las empresas implementen prácticas de responsabilidad ambiental, como la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, el reciclaje y la gestión eficiente de los recursos. Ignorar estas demandas puede

resultar en sanciones regulatorias, pérdida de reputación y rechazo por parte de los consumidores.

2.8.2. Condiciones laborales.

Según González (2019) las condiciones laborales son otro aspecto crucial de la problemática empresarial en el entorno social. Las empresas enfrentan presión para garantizar un entorno de trabajo seguro, justo y equitativo. Problemas como la explotación laboral, el trabajo infantil, la falta de seguridad en el lugar de trabajo y la discriminación pueden generar graves consecuencias para las empresas, incluyendo sanciones legales, boicots por parte de los consumidores y daño a la imagen corporativa. La creciente conciencia social sobre los derechos laborales ha llevado a una demanda más alta de prácticas empresariales éticas que promuevan el bienestar de los empleados, ofreciendo salarios justos, oportunidades de desarrollo y un ambiente de trabajo inclusivo.

2.8.3. Responsabilidad Social Corporativa (RSC).

La responsabilidad social corporativa (RSC) es un área en la que las empresas deben identificar y abordar diversas problemáticas sociales. La RSC implica que las empresas vayan más allá de sus objetivos financieros y contribuyan positivamente a la sociedad. La falta de compromiso con la RSC puede resultar en un descontento social y afectar la percepción pública de la empresa. Las empresas deben involucrarse en iniciativas comunitarias, apoyar causas sociales, promover el desarrollo sostenible y establecer relaciones positivas con las comunidades en las que operan. La ausencia de una estrategia de RSC bien definida puede llevar a una pérdida de apoyo social y dificultar la fidelización de clientes (González, 2019).

2.8.4. Transparencia y Ética.

La falta de transparencia y ética en las operaciones empresariales es un problema significativo en el entorno social. Los escándalos de corrupción, las prácticas comerciales engañosas y la falta de honestidad en la comunicación pueden tener un impacto negativo en la reputación de la empresa. La sociedad demanda cada vez más transparencia en las prácticas empresariales, y las

empresas deben ser claras en sus políticas, decisiones y procedimientos. La corrupción y el comportamiento poco ético no solo pueden llevar a sanciones legales, sino también a la pérdida de confianza por parte de los clientes, inversores y otras partes interesadas (González, 2019).

2.8.5. Impacto en la comunidad.

El impacto de las actividades empresariales en las comunidades locales es otro aspecto relevante. Las empresas deben considerar cómo sus operaciones afectan a las comunidades cercanas, incluyendo cuestiones como el desarrollo económico local, el impacto en la infraestructura y las relaciones con los residentes. La falta de atención a estos aspectos puede generar conflictos con la comunidad y afectar negativamente la percepción de la empresa. Las empresas deben buscar maneras de contribuir positivamente al desarrollo comunitario y mantener relaciones constructivas con los residentes locales (González, 2019).

2.8.6. Adaptación al cambio social.

La capacidad de adaptación a los cambios en las expectativas sociales es crucial para las empresas. La evolución en las normas sociales, las expectativas de los consumidores y las demandas regulatorias pueden generar desafíos para las empresas que no se adaptan rápidamente. La capacidad para anticipar y responder a estos cambios es esencial para mantener la relevancia y la competitividad en el mercado. Las empresas deben estar atentas a las tendencias sociales y ajustar sus estrategias para alinearse con las expectativas emergentes de la sociedad (González, 2019).

2.9. LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL.

Para Dussel (2023), la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) se refiere al compromiso de las empresas de actuar de manera ética y contribuir al desarrollo sostenible, más allá de sus objetivos comerciales y de rentabilidad. La RSE implica que las organizaciones integren consideraciones sociales, ambientales y económicas en sus estrategias y operaciones, buscando un equilibrio entre el éxito empresarial y el impacto positivo en la sociedad. Este

enfoque se ha convertido en un componente esencial para las empresas modernas, influyendo en su reputación, sostenibilidad y relaciones con las partes interesadas.

La RSE abarca una amplia gama de prácticas y políticas que las empresas adoptan para cumplir con sus responsabilidades hacia la sociedad. Estas prácticas incluyen la gestión ética de los recursos humanos, la protección del medio ambiente, la inversión en la comunidad y la transparencia en la comunicación. El alcance de la RSE puede variar según el tamaño, el sector y la ubicación de la empresa, pero en general, se centra en cuatro áreas principales: la dimensión económica, la social, la ambiental y la ética (Dussel, 2023).

2.9.1. Dimensión económica.

Desde la dimensión económica, la RSE implica que las empresas gestionen sus operaciones de manera que aseguren la viabilidad financiera a largo plazo mientras contribuyen al bienestar de la comunidad. Esto incluye prácticas como la creación de empleo justo, la promoción de la competitividad local y la participación en el desarrollo económico de las regiones en las que operan. La empresa debe procurar generar valor no solo para sus accionistas, sino también para sus empleados, clientes y proveedores, promoviendo una economía más inclusiva y equitativa (Dussel, 2023).

2.9.2. Dimensión social.

En la dimensión social, la RSE se enfoca en el trato justo y el bienestar de los empleados, así como en el impacto de la empresa en las comunidades locales. Esto incluye garantizar condiciones laborales seguras, ofrecer oportunidades de desarrollo profesional, promover la igualdad de oportunidades y luchar contra la discriminación. Además, las empresas deben involucrarse en iniciativas comunitarias, apoyar causas sociales y colaborar con organizaciones locales para contribuir al desarrollo de las comunidades. La RSE también abarca el respeto y la promoción de los derechos humanos, asegurando que las prácticas empresariales no perpetúen abusos ni injusticias (Dussel, 2023).

2.9.3. Dimensión ambiental.

La dimensión ambiental de la RSE se centra en la gestión responsable de los recursos naturales y la minimización del impacto ambiental de las operaciones empresariales. Las empresas deben adoptar prácticas que reduzcan su huella de carbono, gestionen adecuadamente los residuos, utilicen recursos de manera eficiente y fomenten la sostenibilidad. La RSE ambiental incluye la implementación de políticas de reciclaje, el uso de energías renovables y la reducción de emisiones contaminantes. Al hacerlo, las empresas no solo cumplen con las regulaciones ambientales, sino que también contribuyen a la protección del planeta y al bienestar de las futuras generaciones (Dussel, 2023).

2.9.4. Dimensión ética.

La ética es un componente crucial de la RSE, ya que abarca el comportamiento íntegro y transparente en todas las actividades empresariales. Las empresas deben adherirse a altos estándares éticos, evitando prácticas corruptas, engañosas o perjudiciales. La ética empresarial incluye la transparencia en la comunicación con los stakeholders, la honestidad en las prácticas comerciales y el cumplimiento de las leyes y regulaciones aplicables. Promover una cultura de integridad y responsabilidad dentro de la organización es esencial para construir confianza y mantener una buena reputación (Dussel, 2023).

ACTIVIDADES DEL CAPITULO 2

- Leer el tema sobre la relación entre ética y sociedad y participar en un debate en clase. Los estudiantes se dividirán en dos grupos y discutirán cómo las normas éticas influyen en la estructura social y cómo la sociedad puede impactar en la formación de normas éticas. Cada grupo deberá presentar argumentos basados en el tema leído y evidenciar su postura con ejemplos actuales.
- Diseñar una infografía que ilustre los principales conceptos y principios de la democracia. La infografía debe incluir definiciones, ejemplos históricos y actuales, y elementos visuales que ayuden a entender cómo se implementan estos principios en la práctica.
- Investigar y presentar un estudio de caso sobre un país que utilice la democracia directa y otro que utilice la democracia representativa. Los estudiantes deben explicar cómo cada sistema afecta la participación ciudadana y la toma de decisiones, y ofrecer recomendaciones sobre posibles mejoras en cada caso.
- Leer el tema sobre los problemas éticos asociados con la democracia como forma de gobierno y escribir un ensayo crítico de 300 palabras. El ensayo debe abordar los dilemas éticos que pueden surgir en los sistemas democráticos y cómo estos pueden ser gestionados para mejorar la equidad y la justicia.
- Participar en un debate en clase sobre un problema ético específico relacionado con la democracia (por ejemplo, la corrupción, la desigualdad en la representación, etc.). Los estudiantes deberán investigar y presentar argumentos sobre cómo este problema afecta la legitimidad y la efectividad de la democracia, proponiendo posibles soluciones éticas.
- Crear un mapa conceptual que relacione los conceptos clave del tema "Sociedad: Relación entre Ética y Sociedad". Incluir conceptos como justicia, responsabilidad, impacto social, y ética aplicada, y agregar ejemplos de cómo estos conceptos se manifiestan en la sociedad actual.

PREGUNTAS DE RETROALIMENTACIÓN DEL CAPITULO 2

11. Subrayar la respuesta correcta: ¿Qué componente de la Responsabilidad Social Empresarial se centra en garantizar prácticas laborales justas y seguras?
- Dimensión económica
 - Dimensión ambiental
 - Dimensión ética
 - Dimensión social
12. Verdadero o Falso: La democracia representativa permite a los ciudadanos votar directamente sobre las leyes y políticas del gobierno.
- Verdadero ()
 - Falso ()
13. Completar para formar el concepto correcto: La _____ se refiere al compromiso de las empresas de operar de manera ética y contribuir positivamente al desarrollo sostenible.
- Ética empresarial
 - Responsabilidad Social Corporativa
 - Transparencia
 - Cumplimiento legal
14. Subrayar la respuesta correcta: ¿Qué tipo de democracia se caracteriza por la participación directa de los ciudadanos en la toma de decisiones?
- Democracia representativa
 - Democracia directa
 - Democracia delegada
 - Democracia participativa
15. Completar para formar el concepto correcto: La _____ de una empresa incluye la implementación de políticas que promuevan la sostenibilidad y el respeto por el medio ambiente.
- Ética empresarial
 - Responsabilidad Social Corporativa
 - Estrategia financiera
 - Política de recursos humanos
16. Subrayar la respuesta correcta: ¿Qué tipo de democracia permite a los ciudadanos elegir a representantes que toman decisiones en su nombre?
- Democracia directa

- b) Democracia participativa
- c) Democracia representativa
- d) Democracia deliberativa

17. Verdadero o Falso: La ética empresarial se limita a cumplir con las leyes y regulaciones locales, sin considerar las expectativas de la sociedad y los consumidores.

- Verdadero ()
- Falso ()

18. Completar para formar el concepto correcto: La _____ se enfoca en la transparencia y la rendición de cuentas dentro de las operaciones empresariales

- a) Responsabilidad social
- b) Dimensión económica
- c) Dimensión ética
- d) Estrategia de marketing

19. Subrayar la respuesta correcta: ¿Qué aspecto de la ética empresarial se refiere a cómo las empresas manejan su impacto en el medio ambiente y los recursos naturales?

- a) Responsabilidad social
- b) Cumplimiento legal
- c) Transparencia
- d) Dimensión ambiental

20. Verdadero o Falso: La ética en la política implica tomar decisiones basadas únicamente en el beneficio personal, sin considerar el impacto en la sociedad.

- Verdadero ()
- Falso ()

BIBLIOGRAFÍA CAPITULO 2

- Bobbio, N. (2019). Democracia y dictadura. Fondo de Cultura Económica.
- Cortina, A. (2020). Ética de la razón cordial: Educar en la ciudadanía en el siglo XXI. Editorial Nobel.
- Cortina, A. (2021). Ética aplicada y democracia radical. Editorial Ariel.
- Dussel, E. (2023). Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión. Editorial Trotta.
- García, D. (2020). Ética empresarial: del diálogo a la confianza. Editorial Trotta.
- Giddens, A. (2021). La tercera vía: La renovación de la socialdemocracia. Editorial Taurus.
- González, E. (2019). Responsabilidad Social Empresarial: Un enfoque crítico y comparativo. Editorial Esic.
- Habermas, J. (2021). Facticidad y validez: sobre el derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso. Editorial Trotta.
- Hernández, S. (2019). Ética y responsabilidad social empresarial: Retos y desafíos en América Latina. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Muñoz Conde, F. (2020). Responsabilidad social corporativa y derecho penal. Editorial Tirant lo Blanch
- Pérez, A. (2021). Fundamentos de la dirección de empresas: un enfoque basado en la ética y la economía. Rialp.
- Rawls, J. (2023). Teoría de la justicia. Fondo de Cultura Económica.
- Ríos, J. (2021). Democracia y participación ciudadana: Un enfoque desde la teoría política. Editorial Tecnos.
- Sen, A. (2020). La idea de la justicia. Editorial Taurus.

CAPITULO 3. ÉTICA PROFESIONAL

“La ética no es otra cosa que la reverencia por la vida.”

— *Albert Schweitzer, médico, filósofo y teólogo (Premio Nobel de la Paz, 1952)*

RESUMEN DEL CAPÍTULO 3: ÉTICA PROFESIONAL

El capítulo analiza el papel fundamental de la ética en el ejercicio profesional, entendida como la guía que orienta la conducta responsable, justa y coherente de quienes ejercen una profesión. Comienza con la definición y relevancia de la ética profesional, seguida del análisis de códigos de ética, dilemas frecuentes y principios fundamentales como la integridad, responsabilidad, justicia, autonomía y beneficencia. Se destacan ejemplos prácticos en áreas como la medicina, el derecho, la ingeniería y la educación, mostrando cómo los profesionales enfrentan decisiones que ponen a prueba sus valores morales. Finalmente, se examinan dilemas éticos específicos en cada disciplina, subrayando la necesidad de actuar con conciencia crítica, sentido de justicia y respeto a los derechos humanos, para garantizar no solo la calidad del servicio, sino también la dignidad y confianza de la sociedad.

OBJETIVOS DEL CAPITULO 3

- Analizar los principios fundamentales de la ética profesional y su aplicación en diversas profesiones.
- Evaluar la importancia de la ética profesional para el bienestar social y la confianza pública en las profesiones.
- Desarrollar habilidades para identificar y resolver dilemas morales profesionales, utilizando un enfoque ético y reflexivo.

INTRODUCCIÓN

La ética profesional es una rama de la ética aplicada que se enfoca en los principios y valores que deben guiar el comportamiento de los profesionales en el ejercicio de sus funciones. Este campo de estudio es esencial, ya que la

conducta de los profesionales no solo afecta a sus clientes o usuarios, sino que también tiene un impacto significativo en la sociedad en general. La ética profesional establece un marco normativo que orienta a los profesionales a actuar de manera responsable, honesta y justa, garantizando así la integridad de su profesión y la confianza del público en su labor.

Los principios fundamentales de la ética profesional son los pilares sobre los cuales se construye la práctica profesional ética. Estos principios incluyen la responsabilidad, la honestidad, la confidencialidad, la imparcialidad, y el respeto por los derechos de los demás. La responsabilidad implica que los profesionales deben ser conscientes de las consecuencias de sus acciones y asumir la responsabilidad por ellas.

La honestidad se refiere a la necesidad de actuar con transparencia y veracidad en todas las interacciones profesionales. La confidencialidad es crucial, especialmente en profesiones donde se maneja información sensible, como en la medicina o el derecho. La imparcialidad exige que los profesionales actúen sin favoritismos ni prejuicios, asegurando un trato justo para todos. Por último, el respeto por los derechos de los demás subraya la importancia de reconocer y proteger los derechos y dignidad de todas las personas con las que un profesional interactúa.

La importancia de la ética profesional radica en su capacidad para garantizar que los profesionales actúen de acuerdo con los más altos estándares de conducta, protegiendo así los intereses de sus clientes y la sociedad. Una conducta ética en el ámbito profesional no solo fortalece la reputación de la profesión, sino que también contribuye a la estabilidad y el bienestar social. En un mundo donde las decisiones profesionales pueden tener consecuencias de gran alcance, la ética profesional se convierte en un factor clave para la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

El dilema moral profesional es una situación en la que un profesional se enfrenta a una decisión difícil, donde los principios éticos pueden entrar en conflicto. Estos dilemas suelen surgir cuando hay un choque entre los intereses personales, las expectativas de la organización y las normas éticas de la profesión. Por ejemplo, un médico puede enfrentar un dilema moral cuando debe decidir entre prolongar la vida de un paciente con un tratamiento doloroso

y costoso, o respetar el deseo del paciente de no recibir más tratamientos invasivos. En tales situaciones, la toma de decisiones éticas requiere un análisis profundo de los principios en juego y una consideración cuidadosa de las posibles consecuencias.

Los dilemas morales profesionales no solo ponen a prueba la integridad de los profesionales, sino que también subrayan la importancia de una sólida formación ética. Los profesionales deben estar preparados para enfrentar estos desafíos con valentía y discernimiento, siempre buscando actuar en el mejor interés de aquellos a quienes sirven, sin comprometer sus valores éticos fundamentales.

La tercera unidad de este libro ofrece una exploración detallada de la ética profesional, abordando tanto los principios fundamentales que deben guiar la conducta de los profesionales como la importancia de adherirse a estos principios en el ejercicio diario de sus funciones. Además, se examinan los dilemas morales que pueden surgir en el ámbito profesional, proporcionando a los lectores las herramientas necesarias para tomar decisiones éticas informadas en situaciones complejas.

3. ÉTICA PROFESIONAL.

3.1. PROFESIONES: DEFINICIONES.

3.1.1. La importancia de la ética en las profesiones.

Para Ortiz (2018) la ética en las profesiones es fundamental por varias razones. En primer lugar, proporciona un marco de referencia para tomar decisiones difíciles. Los profesionales a menudo se encuentran en situaciones donde deben tomar decisiones que tienen un impacto significativo en la vida de otros. Por ejemplo, un médico debe decidir el mejor tratamiento para un paciente, un abogado debe representar a su cliente de manera justa, y un ingeniero debe diseñar infraestructuras seguras. Sin una guía ética, estas decisiones podrían basarse en intereses personales o en la presión externa, en lugar de en el bienestar de los afectados.

Además, la ética profesional ayuda a construir y mantener la confianza del público en las profesiones. Cuando los profesionales actúan de acuerdo con principios éticos, demuestran que son dignos de la confianza que la sociedad les otorga. Esta confianza es esencial para el funcionamiento de muchas instituciones y servicios. Por ejemplo, la confianza en los médicos es crucial para que los pacientes se sientan seguros al seguir sus recomendaciones, y la confianza en los periodistas es vital para que el público crea en la información que reciben (Ortiz, 2018).

3.1.2. Códigos de ética profesional.

Cada profesión tiene su propio código de ética como lo indica Martínez (2022), que suele estar desarrollado por asociaciones profesionales o colegios. Estos códigos establecen los principios y normas que deben guiar el comportamiento de los profesionales. Un buen código de ética no solo establece lo que se debe hacer, sino también lo que no se debe hacer, proporcionando así una guía clara para la conducta profesional.

Por ejemplo, el código de ética de los médicos, conocido como el Juramento Hipocrático, enfatiza la obligación de los médicos de actuar en beneficio de sus pacientes, de mantener la confidencialidad y de evitar cualquier forma de daño. De manera similar, el código de ética de los abogados resalta la importancia de la justicia, la equidad, y la lealtad hacia el cliente, mientras que los ingenieros tienen códigos que les obligan a priorizar la seguridad, la salud y el bienestar público en todas sus decisiones.

Los códigos de ética también son importantes porque proporcionan un mecanismo para la rendición de cuentas. Si un profesional viola el código ético de su profesión, puede enfrentar sanciones que van desde amonestaciones hasta la pérdida de la licencia para ejercer. Esto ayuda a asegurar que los profesionales mantengan un alto estándar de conducta (Martínez, 2022).

3.1.3. Dilemas éticos en las profesiones.

A pesar de la existencia de códigos éticos, los profesionales a menudo enfrentan dilemas éticos en el ejercicio de su trabajo. Un dilema ético surge

cuando un profesional debe elegir entre dos o más opciones, cada una de las cuales tiene implicaciones éticas importantes, y ninguna opción es claramente correcta o incorrecta (Martínez, 2022).

Un ejemplo común de dilema ético se da en la medicina, donde un médico puede tener que decidir entre respetar la autonomía del paciente (es decir, el derecho del paciente a tomar sus propias decisiones) y actuar en el mejor interés del paciente, que a veces puede significar tomar decisiones en contra de los deseos del paciente. De manera similar, en la abogacía, un abogado puede enfrentarse a un conflicto entre su deber de representar a su cliente con lealtad y su obligación de mantener la integridad del sistema legal (Martínez, 2022).

La resolución de estos dilemas requiere un profundo sentido de la ética y la capacidad de pensar críticamente sobre las implicaciones de cada opción. Además, los profesionales a menudo deben considerar no solo las normas éticas de su profesión, sino también las leyes y regulaciones que rigen su práctica, y las expectativas de la sociedad (Martínez, 2022).

3.2. ÉTICA PROFESIONAL: DEFINICIÓN, CARACTERÍSTICAS Y EJEMPLOS.

Para Sánchez (2022), la ética profesional puede definirse como el marco de principios morales que orientan las acciones y decisiones de los profesionales en su ámbito laboral. Estos principios no solo se refieren a la realización técnica de las tareas, sino también a la manera en que se llevan a cabo, con un enfoque en el respeto por los derechos humanos, la equidad, la justicia y el bien común. La ética profesional busca garantizar que los profesionales actúen de manera que beneficien a la sociedad y eviten cualquier tipo de daño o injusticia.

Este marco ético varía según la profesión, pero generalmente incluye el compromiso con la calidad del trabajo, la confidencialidad, la responsabilidad, la transparencia, la honestidad y la imparcialidad. La ética profesional también implica la capacidad de tomar decisiones difíciles, donde se deben equilibrar diferentes intereses y valores, manteniendo siempre el bienestar de los involucrados como prioridad (Sánchez, 2022).

3.2.1. Características de la ética profesional.

La ética profesional se caracteriza por varios elementos clave que la distinguen y le otorgan su importancia en el contexto laboral:

- **Normas y Principios Universales:** A pesar de las diferencias entre las distintas profesiones, la ética profesional se basa en principios universales, como el respeto por la dignidad humana, la equidad, la justicia, y la responsabilidad social. Estos principios guían las acciones de los profesionales, independientemente del campo en el que trabajen (Sánchez, 2022).
- **Código de Ética:** Muchas profesiones cuentan con un código de ética formal que detalla las normas específicas que los profesionales deben seguir. Estos códigos son establecidos por asociaciones o colegios profesionales y sirven como una guía para la conducta apropiada en situaciones específicas (Sánchez, 2022).
- **Responsabilidad y Rendición de Cuentas:** Los profesionales éticos son conscientes de su responsabilidad no solo ante sus clientes o empleadores, sino también ante la sociedad en general. Esto implica que deben rendir cuentas por sus acciones y decisiones, y estar dispuestos a asumir las consecuencias de sus actos (Sánchez, 2022).
- **Confidencialidad:** En muchas profesiones, la confidencialidad es un principio ético fundamental. Los profesionales deben proteger la información privada y sensible de sus clientes o pacientes, y solo pueden divulgarla con el consentimiento adecuado o cuando la ley lo requiere (Sánchez, 2022).
- **Imparcialidad y Justicia:** La ética profesional exige que los profesionales actúen con imparcialidad y justicia, evitando cualquier forma de discriminación o favoritismo. Esto es crucial en profesiones como la abogacía, la medicina y la enseñanza, donde las decisiones pueden tener un impacto significativo en la vida de las personas (Sánchez, 2022).

- **Capacidad de Tomar Decisiones Éticas:** Los profesionales a menudo se enfrentan a dilemas éticos que requieren un juicio cuidadoso y bien informado. La capacidad de tomar decisiones éticas es una característica esencial de la ética profesional, y requiere un entendimiento profundo de los principios morales y de las consecuencias de cada opción (Sánchez, 2022).

3.2.2. Ejemplos de ética profesional.

La aplicación de la ética profesional varía según el campo, pero a continuación se presentan algunos ejemplos que ilustran su importancia en diferentes profesiones:

- **Medicina:** En la medicina, el principio de "no hacer daño" es central. Los médicos deben actuar en el mejor interés de sus pacientes, asegurándose de que el tratamiento que proporcionan es seguro y efectivo. Además, deben mantener la confidencialidad de la información del paciente y obtener el consentimiento informado antes de cualquier procedimiento (Álvarez, 2021).
- **Abogacía:** Los abogados deben representar a sus clientes con lealtad y diligencia, pero también tienen la responsabilidad de actuar de manera justa y ética dentro del sistema legal. Esto incluye no presentar pruebas falsas o engañosas, y respetar la confidencialidad del cliente (Álvarez, 2021).
- **Ingeniería:** Los ingenieros tienen la responsabilidad de diseñar y construir productos y sistemas que sean seguros para el público. Deben asegurarse de que sus proyectos cumplen con todas las normativas y estándares de seguridad, y deben reportar cualquier peligro potencial que detecten (Álvarez, 2021).
- **Periodismo:** Los periodistas deben actuar con integridad y responsabilidad, reportando la verdad de manera imparcial y sin distorsionar los hechos. Deben respetar la privacidad de las personas y evitar el sensacionalismo o la difusión de información no verificada (Álvarez, 2021).

Figura. 8.

La ética profesional encarna los valores y objetivos de una profesión, como la transparencia y rendición de cuentas.



Nota. Fuente: (Álvarez, 2021).

3.3. PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA ÉTICA PROFESIONAL.

Según Rodríguez (2020) la ética profesional es el pilar sobre el cual se sostienen las conductas y decisiones de los individuos en su ámbito laboral. Los principios fundamentales de la ética profesional no solo proporcionan un marco para la toma de decisiones, sino que también aseguran que los profesionales actúen de manera que promueva el bien común, respete los derechos de los demás y mantenga la confianza del público en las profesiones. Estos principios son universales y se aplican a todas las profesiones, aunque su aplicación puede variar según el contexto y la naturaleza del trabajo.

3.3.1. Integridad.

La integridad es uno de los principios fundamentales más importantes en la ética profesional. Se refiere a la coherencia entre las acciones de un profesional y los valores éticos que defiende. Un profesional íntegro actúa con honestidad, transparencia y sinceridad en todas sus interacciones y decisiones.

La integridad implica evitar el engaño, la manipulación y cualquier forma de corrupción. Es esencial para mantener la confianza del público y de los colegas, ya que establece un estándar de comportamiento que refleja el compromiso del profesional con la ética y la moralidad (Rodríguez, 2020).

3.3.2. Responsabilidad.

El principio de responsabilidad se refiere a la obligación de un profesional de asumir las consecuencias de sus acciones y decisiones. Un profesional responsable reconoce el impacto de su trabajo en los demás y en la sociedad en general, y actúa en consecuencia. Esto incluye cumplir con los deberes y obligaciones inherentes a su profesión, así como reparar cualquier daño que pueda haber causado, ya sea intencional o no. La responsabilidad también implica un compromiso con la mejora continua y el aprendizaje, asegurando que el profesional se mantenga actualizado y competente en su campo (Rodríguez, 2020).

3.3.3. Confidencialidad.

La confidencialidad es un principio esencial en muchas profesiones, especialmente en aquellas donde se maneja información sensible o privada, como la medicina, la abogacía, y la psicología. Este principio establece que los profesionales deben proteger la información confidencial de sus clientes, pacientes o usuarios, y solo revelarla cuando sea necesario y con el consentimiento adecuado. La confidencialidad es fundamental para construir y mantener la confianza entre el profesional y el cliente, y para proteger la privacidad y los derechos individuales (Rodríguez, 2020).

3.3.4. Justicia.

El principio de justicia se refiere a la obligación de los profesionales de actuar con equidad y sin discriminación. Esto significa tratar a todas las personas de manera igualitaria, respetando sus derechos y asegurando que no se les prive de lo que les corresponde. En la práctica, la justicia implica tomar decisiones imparciales, basadas en criterios objetivos y éticos, y evitar cualquier forma de favoritismo, prejuicio o discriminación. Este principio es particularmente

relevante en profesiones como la abogacía, la medicina, y la educación, donde las decisiones pueden tener un impacto significativo en la vida de las personas (Gómez, 2018).

3.3.5. Autonomía.

La autonomía es el principio que reconoce y respeta la capacidad de las personas para tomar decisiones sobre su propia vida. En el contexto profesional, esto implica que los profesionales deben respetar el derecho de sus clientes, pacientes o usuarios a tomar decisiones informadas sobre los servicios que reciben. Esto incluye proporcionar toda la información necesaria de manera clara y comprensible, y apoyar las decisiones que tomen, incluso si no coinciden con las recomendaciones del profesional. La autonomía es especialmente importante en campos como la medicina, donde los pacientes deben poder tomar decisiones sobre su tratamiento de acuerdo con sus valores y preferencias (Gómez, 2018).

3.3.6. Beneficencia y no maleficencia.

Los principios de beneficencia y no maleficencia están profundamente arraigados en la ética profesional, particularmente en profesiones como la medicina y la enfermería. La beneficencia se refiere al deber de actuar en el mejor interés del cliente o paciente, promoviendo su bienestar y ayudando a mejorar su situación. La no maleficencia, por otro lado, se refiere a la obligación de no causar daño. Juntos, estos principios guían a los profesionales a tomar decisiones que maximicen los beneficios y minimicen los riesgos para aquellos a quienes sirven (Gómez, 2018).

3.3.7. Lealtad, fidelidad y transparencia.

La lealtad y fidelidad son principios que se centran en la relación de confianza entre el profesional y el cliente o empleador. Estos principios implican el deber de cumplir con los compromisos, ser fiel a las promesas hechas, y actuar en el mejor interés de aquellos a quienes se sirve. La lealtad también requiere que los profesionales eviten conflictos de interés que puedan comprometer su capacidad de actuar de manera imparcial y justa (Gómez, 2018).

La transparencia es clave para la ética profesional, ya que promueve la confianza y la claridad en las interacciones profesionales. Un profesional transparente comunica de manera abierta y honesta, proporcionando información completa y veraz. La transparencia es fundamental para la rendición de cuentas y para asegurar que todas las partes involucradas comprendan las decisiones y acciones que se están tomando (Gómez, 2018).

3.4. IMPORTANCIA DE LA ÉTICA PROFESIONAL.

Como lo menciona Reyes (2019), una de las razones más importantes para adherirse a la ética profesional es la construcción y el mantenimiento de la confianza entre los profesionales y sus clientes, pacientes o usuarios. La confianza es la base de cualquier relación profesional exitosa. Los clientes confían en que los profesionales actúen en su mejor interés, que sean honestos y que respeten la confidencialidad de la información compartida. Sin esta confianza, se erosiona la relación entre el profesional y el cliente, lo que puede llevar a una disminución de la efectividad del servicio y a un daño a la reputación de la profesión en general.

En profesiones como la medicina, la abogacía o la contabilidad, donde las decisiones tomadas pueden tener un impacto profundo en la vida de las personas, la confianza es particularmente crítica. Los profesionales que actúan con ética construyen una reputación sólida que no solo beneficia a su carrera individual, sino que también fortalece la percepción pública de la profesión en su conjunto (Reyes, 2019).

La ética profesional también juega un papel crucial en la promoción de la justicia y la equidad. Los principios éticos como la imparcialidad, la justicia y la igualdad de trato aseguran que todos los individuos reciban un trato justo, independientemente de su origen, posición social o cualquier otra característica. En este sentido, la ética profesional actúa como un baluarte contra la discriminación, el favoritismo y otras formas de injusticia que pueden surgir en el ejercicio profesional (Reyes, 2019).

Por ejemplo, en el campo de la abogacía, la ética exige que los abogados representen a sus clientes con equidad, sin importar su estatus social o financiero. De manera similar, en la medicina, los principios éticos aseguran que todos los pacientes reciban la misma calidad de atención, independientemente de su origen o circunstancias personales. Esta promoción de la justicia y la equidad es esencial para garantizar que las profesiones sirvan a la sociedad de manera justa y equitativa.

La ética profesional también es crucial para la prevención de abusos y mala conducta en el ámbito laboral. Sin un marco ético sólido, los profesionales podrían caer en prácticas que, aunque legales, no son moralmente correctas o que dañan a otras personas o al bien común. La ética profesional establece límites claros sobre lo que es aceptable y lo que no lo es, protegiendo a los clientes y al público de posibles daños (Córdoba, 2020).

Por ejemplo, un médico que sigue los principios de la ética profesional nunca prescribirá un tratamiento innecesario solo por beneficio económico. Del mismo modo, un ingeniero ético nunca aprobaría un proyecto que ponga en peligro la seguridad pública. Estos límites éticos son fundamentales para asegurar que los profesionales no se desvíen de su deber de actuar en el mejor interés de aquellos a quienes sirven.

Cuando los profesionales actúan con integridad, respeto y responsabilidad, se establece una cultura organizacional positiva que fomenta la colaboración, el respeto mutuo y el desarrollo profesional. Los empleados en un entorno ético se sienten valorados y respetados, lo que aumenta la moral y la satisfacción laboral (Córdoba, 2020).

Además, según Córdoba (2020), la ética profesional ayuda a prevenir conflictos dentro del lugar de trabajo al proporcionar un marco claro para la toma de decisiones y la resolución de disputas. En un ambiente donde se valoran la justicia y la transparencia, es menos probable que surjan malentendidos o resentimientos, lo que contribuye a un entorno de trabajo más armonioso y eficiente.

3.5. OBJETO DE CADA PROFESIÓN.

Para Moreno (2019) el objeto de la ética profesional puede variar significativamente dependiendo de la profesión en cuestión. Cada profesión tiene su propio conjunto de responsabilidades, desafíos y contextos únicos que moldean la manera en que la ética se aplica. Entender el objeto de la ética en cada profesión es crucial para asegurar que los profesionales actúen de manera que promueva el bienestar, la justicia y la integridad en sus respectivos campos.

3.5.1. Medicina: salud y bienestar del paciente.

En la medicina, el objeto principal de la ética profesional es la salud y el bienestar del paciente. Los profesionales médicos, incluidos médicos, enfermeras y otros trabajadores de la salud tienen la responsabilidad ética de actuar en el mejor interés de sus pacientes. Esto incluye proporcionar atención de alta calidad, respetar la autonomía del paciente, y mantener la confidencialidad de la información médica (Moreno, 2019).

La ética médica se basa en principios fundamentales como la beneficencia (hacer el bien), la no maleficencia (no hacer daño), la justicia y el respeto por la autonomía. Estos principios guían a los médicos en la toma de decisiones difíciles, como equilibrar los riesgos y beneficios de un tratamiento o manejar conflictos de interés. En este contexto, la ética profesional asegura que los pacientes reciban una atención justa y equitativa, y que se respeten sus derechos y dignidad (Moreno, 2019).

3.5.2. Abogacía: justicia y defensa de los derechos.

El objeto de la ética profesional en la abogacía es la justicia y la defensa de los derechos de los clientes dentro del marco legal. Los abogados tienen la responsabilidad ética de representar a sus clientes con lealtad, diligencia y competencia, asegurando que se respeten sus derechos legales. Al mismo tiempo, deben actuar de manera que promueva la integridad del sistema legal y la justicia en general (Moreno, 2019).

Los principios éticos en la abogacía incluyen la confidencialidad, la lealtad hacia el cliente, la imparcialidad y la honestidad. Los abogados deben evitar cualquier conflicto de interés y actuar con integridad, incluso cuando representen a clientes en situaciones complejas o controvertidas. La ética en la abogacía es crucial para garantizar que el sistema legal funcione de manera justa y que todos los individuos tengan acceso a una representación legal equitativa (Moreno, 2019).

3.5.3. Ingeniería: seguridad y sostenibilidad.

En la ingeniería, la ética profesional se centra en la seguridad pública y la sostenibilidad. Los ingenieros tienen la responsabilidad ética de diseñar y construir estructuras, sistemas y productos que sean seguros, eficientes y sostenibles. Esto incluye cumplir con las normativas de seguridad, minimizar el impacto ambiental y garantizar que los proyectos sean viables a largo plazo (Moreno, 2019).

Los ingenieros deben tomar decisiones que consideren no solo el costo y la eficiencia, sino también el bienestar de las personas y el medio ambiente. La ética profesional en la ingeniería también implica la obligación de reportar cualquier riesgo o fallo potencial, y de abstenerse de aprobar proyectos que no cumplan con los estándares de seguridad. En este sentido, la ética asegura que los ingenieros contribuyan positivamente a la sociedad y protejan el bienestar público (Moreno, 2019).

3.5.4. Educación: desarrollo integral del estudiante.

En la educación, el objeto de la ética profesional es el desarrollo integral del estudiante. Los educadores tienen la responsabilidad ética de actuar en el mejor interés de sus estudiantes, promoviendo su desarrollo académico, social y emocional. Esto incluye proporcionar una educación de calidad, fomentar un entorno de aprendizaje inclusivo y respetuoso, y actuar como modelos a seguir en términos de conducta ética (Moreno, 2019).

La ética en la educación también implica la imparcialidad, la justicia y la equidad en la enseñanza y evaluación de los estudiantes. Los educadores deben

evitar cualquier forma de discriminación o favoritismo, y deben estar comprometidos con el bienestar y el éxito de todos sus estudiantes. En este contexto, la ética profesional asegura que los educadores contribuyan positivamente al desarrollo de futuros ciudadanos responsables y éticos (Moreno, 2019).

3.6. DILEMA MORAL: SU ANÁLISIS EN LAS DIFERENTES PROFESIONES.

Según Pérez (2021), los dilemas morales son situaciones en las que un individuo debe tomar una decisión entre dos o más opciones, cada una de las cuales puede tener implicaciones éticas significativas. Estos dilemas son comunes en muchas profesiones, donde los profesionales deben equilibrar sus deberes y responsabilidades con los principios éticos que guían su trabajo. El análisis de los dilemas morales es fundamental para entender cómo los profesionales pueden navegar estas situaciones complejas de manera que promuevan la justicia, la equidad y el bienestar general.

3.6.1. Medicina: Conflicto entre Beneficencia y Autonomía

En la medicina, uno de los dilemas morales más comunes es el conflicto entre los principios de beneficencia (hacer el bien) y autonomía (respeto por la capacidad de los pacientes para tomar decisiones sobre su propio cuerpo). Por ejemplo, un médico puede enfrentarse a una situación en la que un paciente rechaza un tratamiento que es médicamente recomendado. Aquí, el dilema radica en decidir si el médico debe respetar la decisión del paciente (autonomía) o insistir en el tratamiento para salvar la vida del paciente (beneficencia) (García, 2019).

El análisis de este tipo de dilemas requiere una profunda reflexión sobre la relación entre el médico y el paciente, así como sobre los valores subyacentes en la práctica médica. Los médicos deben considerar la capacidad del paciente para tomar decisiones informadas, el impacto del tratamiento en la calidad de vida del paciente, y los valores personales del paciente. Este análisis no solo ayuda a tomar la decisión más ética, sino que también asegura que los derechos y dignidad del paciente sean respetados (García, 2019).

3.6.2. Abogacía: Confidencialidad vs. Justicia

En la abogacía, los abogados a menudo se enfrentan a dilemas morales relacionados con la confidencialidad y la justicia. Un ejemplo clásico es cuando un abogado sabe que su cliente ha cometido un delito, pero el cliente insiste en que no se revele esta información. El dilema aquí es si el abogado debe mantener la confidencialidad, como lo exige el código de ética de la profesión, o revelar la información para evitar que se cometa una injusticia o proteger a terceros (Mendoza, 2018).

El análisis de este tipo de dilema requiere una comprensión clara de los deberes del abogado hacia su cliente y hacia la sociedad. Los abogados deben equilibrar su obligación de mantener la confidencialidad con su responsabilidad de promover la justicia y proteger el bien común. Este análisis es crucial para garantizar que las decisiones tomadas sean justas y que se respete la integridad del sistema legal (Mendoza, 2018).

3.6.3. Ingeniería: Seguridad vs. Presión Económica

En la ingeniería, un dilema moral común surge cuando los ingenieros están bajo presión para reducir costos, lo que podría comprometer la seguridad de un proyecto. Por ejemplo, un ingeniero puede ser presionado para aprobar materiales de construcción más baratos que no cumplen con los estándares de seguridad necesarios. Aquí, el dilema es si el ingeniero debe ceder a la presión económica para mantener su trabajo o insistir en mantener los estándares de seguridad, aunque esto podría retrasar el proyecto o aumentar los costos (Pérez, 2021).

El análisis de este dilema moral en la ingeniería implica considerar las posibles consecuencias de ceder a la presión, incluyendo el riesgo de fallos estructurales que podrían causar lesiones o muertes. Los ingenieros deben recordar que su responsabilidad principal es hacia la seguridad pública, y que comprometer los estándares de seguridad es incompatible con los principios éticos de la profesión. Este análisis ayuda a los ingenieros a tomar decisiones

que protejan a la sociedad y mantengan la integridad de su profesión (Pérez, 2021).

3.6.4. Educación: Igualdad vs. Necesidades Individuales

En el campo de la educación, un dilema moral común es cómo equilibrar la igualdad de trato con las necesidades individuales de los estudiantes. Por ejemplo, un maestro puede tener un estudiante que requiere adaptaciones especiales debido a una discapacidad, pero estas adaptaciones podrían ser vistas como un trato injusto por otros estudiantes. El dilema es cómo el maestro puede cumplir con su obligación de tratar a todos los estudiantes de manera equitativa mientras satisface las necesidades individuales de aquellos que requieren apoyo adicional (Pérez, 2021).

El análisis de este dilema en la educación implica una reflexión sobre los principios de justicia, equidad e inclusión. Los educadores deben considerar cómo sus decisiones afectarán el desarrollo y el bienestar de todos los estudiantes, y buscar soluciones que promuevan tanto la igualdad como el respeto por la diversidad. Este análisis es crucial para asegurar que todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial en un entorno de aprendizaje justo y equitativo (Pérez, 2021).

ACTIVIDADES DEL CAPITULO 3

- Leer el tema “Ética Profesional: Definición, Características y Ejemplos” y redactar un ensayo de 200 palabras en el que se resuman los conceptos clave del texto. En el ensayo, debe incluirse una breve descripción de la definición de ética profesional, sus características principales y al menos un ejemplo concreto.
- Ver el siguiente video sobre dilemas morales en distintas profesiones: <https://www.youtube.com/watch?v=qLnXlfXa-lg> y escribir un ensayo de 300 palabras en el que se analice un dilema moral presentado en el video, relacionándolo con el contenido de la unidad sobre “Dilema Moral: Su Análisis en las Diferentes Profesiones”.
- Crear un mapa mental que incluya los principios fundamentales de la ética profesional, los diferentes dilemas morales en varias profesiones, y los conceptos clave de “Importancia de la Ética Profesional”. Incluir palabras importantes e imágenes que representen cada concepto.
- Completar un cuestionario en línea sobre “Principios Fundamentales de la Ética Profesional” que contenga preguntas de opción múltiple, verdadero/falso y preguntas cortas. El cuestionario evaluará el conocimiento sobre los principios fundamentales y su aplicación.
- Escribir una reflexión personal de 250 palabras sobre un dilema ético que hayas enfrentado o que hayas observado en tu entorno. Describe el dilema, las opciones que consideraste, y cómo resolviste el conflicto ético. Relaciona tu experiencia con los principios de la ética profesional estudiados.
- Formar grupos de discusión y analizar diferentes escenarios éticos relacionados con el tema “Objeto de Cada Profesión en la Ética Profesional”. Cada grupo presentará sus conclusiones sobre cómo los principios éticos deben aplicarse en los escenarios asignados.

PREGUNTAS DE RETROALIMENTACIÓN DEL CAPITULO 3

21. Subrayar la respuesta correcta: La ética profesional en la medicina se centra principalmente en.
- a) La eficiencia del tratamiento
 - b) La reducción de costos
 - c) La salud y bienestar del paciente
 - d) La popularidad del médico
22. Verdadero o Falso: En la abogacía, el principio de confidencialidad es más importante que la búsqueda de justicia.
- Verdadero ()
 - Falso ()
23. Completar para formar el concepto correcto: En la ingeniería, la ética profesional exige que los ingenieros prioricen la _____ sobre la _____ para garantizar la seguridad pública.
- a) Rentabilidad – calidad
 - b) Innovación – velocidad
 - c) Seguridad – presión económica
 - d) Popularidad – coste
24. Subrayar la respuesta correcta: El principio ético en el periodismo que asegura la precisión de la información publicada es:
- a) Sensacionalismo
 - b) Veracidad
 - c) Imparcialidad
 - d) Exclusividad
25. Completar para formar el concepto correcto: La ética en la educación se centra en el _____ de todos los estudiantes, promoviendo la _____ en el aula.
- a) Desarrollo – equidad
 - b) Rendimiento – competencia
 - c) Evaluación – rigor
 - d) Gestión – exclusión
26. Subrayar la respuesta correcta: La ética profesional se define principalmente como:
- a) Un conjunto de leyes
 - b) Normas y principios que guían el comportamiento en el trabajo

- c) Reglas internas de la empresa
- d) Procedimientos operativos

27. Subrayar la respuesta correcta: La ética profesional es crucial porque:

- a) Incrementa los beneficios económicos
- b) Asegura la confianza del público en la profesión
- c) Minimiza la necesidad de capacitación
- d) Maximiza la eficiencia operativa

28. Subrayar la respuesta correcta: La ética en la ingeniería está orientada a:

- a) Reducir los costos de los proyectos
- b) Asegurar la viabilidad económica de los proyectos
- c) Proteger la seguridad pública y la sostenibilidad
- d) Aumentar la rapidez de entrega

29. Verdadero o Falso: La ética profesional ayuda a prevenir conflictos de interés y a mantener la integridad en el ejercicio de una profesión.

- Verdadero ()
- Falso ()

30. Subrayar la respuesta correcta: En la medicina, un dilema moral común involucra el conflicto entre:

- a) Beneficencia y justicia
- b) Costos y justicia
- c) Autonomía y beneficencia
- d) Eficiencia y eficacia

BIBLIOGRAFÍA CAPITULO 3

- Álvarez, S. (2021). El Impacto de la Ética Profesional en la Gestión Organizacional. Editorial Pearson.
- Córdoba, J. (2020). Ética Profesional en la Abogacía: Teoría y Casos Prácticos. Editorial Jurídica Española.
- García, A. (2019). Ética y Responsabilidad Profesional: Una Visión Integral. Editorial Universidad Nacional
- Gómez, R. (2018). Ética en la Medicina: Principios y Prácticas. Editorial Médica Panamericana.
- Martínez, L. (2022). Ética y Dilemas Morales en la Ingeniería. Editorial Ediciones Universitarias.
- Mendoza, R. (2018). Dilemas Morales en las Profesiones: Casos y Soluciones. Editorial Universidad Autónoma.
- Moreno, A. (2019). Ética Profesional: Fundamentos y Aplicaciones. Editorial Universidad de Salamanca.
- Ortiz, V. (2018). Ética Profesional: Definición y Ejemplos. Editorial Siglo XXI.
- Pérez, M. (2021). Principios Fundamentales de la Ética Profesional. Editorial Alianza
- Reyes, C. (2019). Ética en la Educación: Teoría y Práctica. Editorial Narcea.
- Rodríguez, J. (2020). Ética en el Periodismo: Principios y Retos Actuales. Editorial McGraw-Hill.
- Sánchez, E. (2022). Ética Profesional: Fundamentos, Aplicaciones y Ejemplos. Editorial Ediciones del Prado.

CAPITULO 4. ÉTICA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL.

*"No puedes escapar de la responsabilidad del mañana evadiéndola hoy."
— Abraham Lincoln*

Resumen del Capítulo 4: Ética y responsabilidad social

Este capítulo analiza cómo la ética constituye el fundamento esencial de la responsabilidad social en sus diversas dimensiones: empresarial, ambiental, universitaria, gubernamental e individual. Se presenta la responsabilidad social como un compromiso ético que implica actuar con integridad, justicia, solidaridad y respeto hacia los demás y hacia el entorno. En el ámbito empresarial, se enfatiza la importancia de prácticas responsables que generen valor no solo económico, sino también social y ambiental. Se abordan temas como la transparencia, el respeto a los derechos laborales, el impacto ambiental y la Responsabilidad Social Corporativa (RSC). Desde el enfoque ambiental, se destaca la urgencia de adoptar medidas éticas frente a los desafíos ecológicos actuales, como el cambio climático y la contaminación. En el contexto universitario, la ética y la responsabilidad social se entienden como elementos claves para la formación de ciudadanos críticos y comprometidos. A nivel gubernamental, se analiza la obligación ética del Estado de servir al bien común y de rendir cuentas a la sociedad. Finalmente, se resalta la dimensión individual, mostrando cómo cada persona puede contribuir, desde su rol, a una sociedad más equitativa y sostenible. Este capítulo invita a reflexionar sobre la responsabilidad como una práctica cotidiana que trasciende discursos y se concreta en acciones éticas al servicio del bienestar colectivo y el desarrollo sostenible.

OBJETIVOS DEL CAPITULO 4

- Analizar la importancia de la ética como fundamento de la responsabilidad social en sus diferentes manifestaciones: empresarial, ambiental, universitaria, gubernamental e individual.

- Evaluar el impacto de la responsabilidad social en el desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida en la sociedad.
- Promover la adopción de prácticas responsables y éticas en los individuos y organizaciones, fomentando la creación de una sociedad más justa, equitativa y sostenible.

INTRODUCCIÓN

La ética, como fundamento de la responsabilidad social, desempeña un papel crucial en la formación de sociedades justas y equitativas. La responsabilidad social, en su esencia, se refiere al compromiso de los individuos y organizaciones de actuar de manera que beneficien al bienestar colectivo, teniendo en cuenta el impacto de sus acciones en la comunidad y el entorno. Este compromiso ético es indispensable para la construcción de un tejido social sólido, donde el respeto, la equidad, y la justicia son valores centrales.

La responsabilidad social se manifiesta en diferentes niveles y ámbitos, comenzando con la responsabilidad social empresarial (RSE). Las empresas, al ser actores clave en la economía y la sociedad, tienen la capacidad de influir significativamente en la vida de las personas. La RSE implica que las empresas deben ir más allá de la mera búsqueda de beneficios económicos y asumir un rol activo en la mejora de la sociedad. Esto se traduce en prácticas empresariales que promueven el desarrollo sostenible, el respeto por los derechos humanos, y la protección del medio ambiente. Una empresa socialmente responsable no solo busca maximizar sus ganancias, sino también contribuir al bienestar de la comunidad y minimizar su huella negativa en el entorno.

La responsabilidad social ambiental es una dimensión específica de la responsabilidad social que se centra en la protección y preservación del medio ambiente. En un contexto donde los recursos naturales son limitados y el cambio climático representa una amenaza global, es imperativo que tanto individuos como organizaciones asuman la responsabilidad de cuidar el planeta. La ética ambiental subraya la obligación moral de preservar los ecosistemas para las futuras generaciones, adoptando prácticas sostenibles que reduzcan el impacto ambiental y fomenten la conservación de la biodiversidad.

La responsabilidad social universitaria, por su parte, se refiere al papel que las instituciones de educación superior deben jugar en la sociedad. Las universidades, como centros de conocimiento e innovación, tienen la responsabilidad de formar ciudadanos conscientes y comprometidos con el bienestar social. Esto implica no solo impartir una educación de calidad, sino también involucrarse activamente en la solución de problemas sociales y ambientales a través de la investigación, la extensión, y el servicio comunitario. Las universidades deben ser ejemplo de ética y responsabilidad, promoviendo valores que contribuyan al desarrollo integral de la sociedad.

La responsabilidad social gubernamental es otro componente esencial que destaca la obligación de los gobiernos de actuar en beneficio del bien común. Los gobiernos, al ser los principales responsables de la formulación y ejecución de políticas públicas, deben basar sus decisiones en principios éticos que promuevan la justicia, la equidad, y el respeto por los derechos humanos. La corrupción, el nepotismo, y la falta de transparencia son antítesis de la responsabilidad social gubernamental y socavan la confianza pública en las instituciones. Un gobierno socialmente responsable debe ser transparente, inclusivo, y comprometido con la mejora de las condiciones de vida de todos los ciudadanos, especialmente de los más vulnerables.

Finalmente, la responsabilidad social individual es la base sobre la cual se construye toda responsabilidad social en los demás niveles. Cada individuo, como miembro de la sociedad, tiene la obligación moral de actuar con integridad, respetar a los demás, y contribuir al bienestar común. La responsabilidad social individual se refleja en acciones cotidianas como el consumo responsable, el respeto por el medio ambiente, y la participación en actividades comunitarias. La ética personal es fundamental para el desarrollo de una conciencia social que promueva el bien común y la solidaridad entre los miembros de la comunidad.

En conjunto, la cuarta unidad de este libro aborda la interrelación entre la ética y la responsabilidad social en sus diversas manifestaciones. A través del análisis de la responsabilidad social en el ámbito empresarial, ambiental, universitario, gubernamental e individual, los lectores serán capaces de comprender la importancia de actuar con responsabilidad en todos los aspectos de la vida y contribuir al desarrollo sostenible de la sociedad.

4. ÉTICA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL.

4.1. LA ÉTICA COMO FUNDAMENTO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL.

La responsabilidad social es un concepto central en el contexto contemporáneo que implica la obligación de los individuos y las organizaciones de actuar de manera que beneficie a la sociedad en su conjunto. En este sentido, la ética juega un papel fundamental, ya que proporciona los principios y normas que guían el comportamiento responsable y consciente hacia el entorno social y comunitario.

La ética, como disciplina filosófica, se encarga de estudiar los principios que guían el comportamiento humano en términos de lo que es correcto e incorrecto. En el contexto de la responsabilidad social, la ética actúa como un marco que define los estándares de conducta que los individuos y las organizaciones deben seguir para cumplir con sus deberes hacia la sociedad (Mendoza, 2020). La ética profesional y personal establece normas que aseguran que las acciones realizadas por las personas y las entidades no solo se ajusten a las leyes vigentes, sino que también respeten los valores y principios que promueven el bienestar común.

4.1.1. Principios éticos fundamentales en la responsabilidad social.

Para entender cómo la ética fundamenta la responsabilidad social, es crucial identificar algunos de los principios éticos fundamentales que la sustentan. Entre ellos, se destacan:

- **Integridad:** La integridad implica actuar con honestidad y transparencia. En el ámbito empresarial, por ejemplo, las organizaciones deben garantizar que sus prácticas comerciales sean abiertas y honestas, evitando el engaño y la manipulación (García, 2021).
- **Equidad:** La equidad se refiere a tratar a todas las personas con justicia y sin discriminación. En la responsabilidad social, esto se traduce en garantizar oportunidades iguales para todos y en no favorecer a un grupo sobre otro (Romero, 2022).

- **Responsabilidad:** Este principio implica aceptar las consecuencias de las propias acciones y decisiones. En el ámbito social, la responsabilidad significa reconocer el impacto que nuestras acciones tienen sobre la comunidad y asumir la obligación de minimizar cualquier efecto negativo (Hernández, 2019).

4.1.2. La ética en las organizaciones y la sociedad.

En el entorno organizacional, la ética se manifiesta en la adopción de prácticas empresariales responsables que van más allá del cumplimiento legal. Las empresas socialmente responsables implementan políticas que consideran el impacto ambiental, las condiciones laborales y la equidad social, entre otros aspectos. Por ejemplo, las prácticas de sostenibilidad ambiental no solo responden a la normativa vigente, sino que también reflejan un compromiso ético con la preservación de los recursos naturales para las futuras generaciones (Sánchez, 2023).

Además, las organizaciones que integran la ética en su cultura corporativa suelen promover una mayor confianza y lealtad entre sus empleados y clientes. Este compromiso ético se traduce en una ventaja competitiva al generar una imagen positiva y al contribuir a un entorno social más justo y equitativo (Martínez, 2021).

4.1.3. Desafíos y consideraciones.

A pesar de la importancia de la ética en la responsabilidad social, la implementación efectiva de prácticas éticas puede enfrentar diversos desafíos. Entre estos se incluyen la presión para maximizar las ganancias, la falta de capacitación ética adecuada y las diferencias culturales en la interpretación de los principios éticos (López, 2022). Para superar estos desafíos, es fundamental fomentar una cultura ética sólida en todas las áreas de la sociedad y las organizaciones, promoviendo la educación y la reflexión continua sobre los principios éticos y su aplicación práctica.

4.2. RESPONSABILIDAD SOCIAL: DEFINICIÓN Y CONCEPTOS.

La responsabilidad social puede definirse como el deber de las organizaciones y los individuos de actuar de manera que beneficie a la sociedad y al entorno en el que operan. Este concepto implica ir más allá de las obligaciones legales y buscar un impacto positivo en las comunidades y el medio ambiente. Según la Comisión Europea (2020), la responsabilidad social es “la integración voluntaria de preocupaciones sociales y medioambientales en las operaciones comerciales y en la interacción con los grupos de interés”.

En el ámbito empresarial, la responsabilidad social corporativa (RSC) se refiere a las prácticas y políticas que las empresas adoptan para asegurar que sus actividades no solo sean rentables, sino también responsables desde el punto de vista social y ambiental (Pérez, 2021). Esta definición subraya el compromiso de las empresas con la sostenibilidad y el bienestar de las comunidades en las que operan, abordando problemas como el impacto ambiental, las condiciones laborales y el desarrollo comunitario.

4.2.1. Conceptos clave en la responsabilidad social.

- **Sostenibilidad:** La sostenibilidad es un concepto central en la responsabilidad social, ya que se refiere a la capacidad de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer las posibilidades de las futuras generaciones. Según Rodríguez (2022), la sostenibilidad implica una integración equilibrada de aspectos económicos, sociales y ambientales en la toma de decisiones. Esto incluye prácticas como la gestión eficiente de recursos naturales, la reducción de la huella de carbono y el apoyo a comunidades locales.
- **Ética Empresarial:** La ética empresarial está estrechamente relacionada con la responsabilidad social, ya que define los principios morales que deben guiar las decisiones y acciones de las empresas. La ética empresarial aboga por la transparencia, la honestidad y el respeto hacia todas las partes interesadas, incluyendo empleados, clientes y proveedores (García, 2021). Este enfoque ético asegura que las prácticas empresariales no solo cumplan con las leyes, sino que también respeten los valores y normas sociales.

- **Grupos de Interés:** Los grupos de interés son todas las partes que se ven afectadas por las actividades de una organización, como empleados, clientes, proveedores, inversores y comunidades locales. La responsabilidad social implica tener en cuenta las expectativas y necesidades de estos grupos y mantener un diálogo abierto y constructivo con ellos (López, 2022). Las empresas que gestionan eficazmente las relaciones con sus grupos de interés pueden lograr una mayor aceptación social y mejorar su reputación.
- **Desarrollo Comunitario:** El desarrollo comunitario es otro concepto clave en la responsabilidad social, que se centra en mejorar la calidad de vida de las comunidades locales. Las iniciativas de desarrollo comunitario pueden incluir programas de educación, salud, infraestructura y apoyo a empresas locales. Según Martínez (2023), el apoyo al desarrollo comunitario no solo contribuye al bienestar de las comunidades, sino que también fortalece el vínculo entre las empresas y sus entornos locales.
- **Responsabilidad Ambiental:** La responsabilidad ambiental se refiere al compromiso de minimizar el impacto negativo de las actividades humanas sobre el medio ambiente. Esto incluye prácticas como la gestión adecuada de desechos, la reducción de emisiones contaminantes y la adopción de tecnologías limpias. La responsabilidad ambiental es esencial para garantizar un futuro sostenible y para cumplir con las expectativas de los consumidores y las normativas ambientales (Sánchez, 2021).

4.2.2. Importancia de la responsabilidad social.

La responsabilidad social es crucial porque promueve un equilibrio entre la búsqueda de beneficios y el cumplimiento de obligaciones sociales y ambientales. Las organizaciones que adoptan prácticas de responsabilidad social no solo mejoran su imagen y reputación, sino que también contribuyen a la estabilidad y el bienestar de las sociedades en las que operan. Además, estas prácticas pueden generar beneficios económicos a largo plazo, al fomentar la lealtad de los clientes y atraer a empleados comprometidos con valores éticos (Hernández, 2023).

4.3. TIPOS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL:

La responsabilidad social se manifiesta en diferentes dimensiones según el ámbito en el que se ejerza. Se refiere al compromiso voluntario y ético que asumen individuos, organizaciones o instituciones frente a los impactos que generan en la sociedad y el entorno. Los principales tipos de responsabilidad social incluyen:

4.3.1. RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL.

La Responsabilidad Social Empresarial es el compromiso que asumen las empresas para gestionar de manera responsable y ética las repercusiones de sus actividades sobre la sociedad y el medio ambiente. Este concepto implica que las organizaciones no deben limitarse a generar beneficios económicos, sino que también deben considerar el impacto social y ambiental de sus acciones. De acuerdo con Pérez (2021), "la RSE va más allá del cumplimiento legal, y se basa en la integración voluntaria de preocupaciones sociales y medioambientales en la gestión empresarial".

La evolución de la RSE ha pasado por varias etapas. Inicialmente, las empresas se centraban únicamente en la maximización de beneficios para sus accionistas. Sin embargo, con el tiempo, surgió la necesidad de adoptar un enfoque más integral que tuviera en cuenta a todos los grupos de interés (stakeholders), incluyendo empleados, clientes, proveedores, comunidades locales y el medio ambiente (Martínez, 2022). Esta evolución ha sido impulsada por la creciente conciencia social y ambiental de los consumidores, la presión de las organizaciones no gubernamentales y la regulación gubernamental.

4.3.1.1. Dimensiones de la Responsabilidad Social Empresarial.

La RSE abarca varias dimensiones que reflejan los diferentes aspectos de la responsabilidad empresarial:

- **Responsabilidad Social Interna:** Esta dimensión se refiere a las acciones que las empresas realizan para mejorar las condiciones laborales y el bienestar de

sus empleados. Incluye aspectos como la seguridad laboral, la igualdad de oportunidades, la formación continua, y la conciliación de la vida laboral y personal. Según Hernández (2020), "las empresas que invierten en el bienestar de sus empleados no solo mejoran su productividad, sino que también contribuyen a la estabilidad y satisfacción de su fuerza laboral".

- **Responsabilidad Social Externa:** Aquí se incluyen las iniciativas que las empresas desarrollan para beneficiar a las comunidades en las que operan. Esto puede abarcar desde programas de voluntariado corporativo hasta proyectos de desarrollo comunitario y donaciones a causas sociales. La RSE externa también involucra la relación con los consumidores, asegurando que los productos y servicios ofrecidos sean de calidad y se produzcan de manera ética (García, 2021).
- **Responsabilidad Ambiental:** Este aspecto de la RSE se centra en la gestión del impacto ambiental de las operaciones empresariales. Las empresas deben adoptar prácticas sostenibles, como la reducción de emisiones de carbono, la gestión eficiente de los recursos naturales y la minimización de residuos. Rodríguez (2019) sostiene que "la responsabilidad ambiental es fundamental para la sostenibilidad a largo plazo, tanto de las empresas como del planeta".
- **Gobernanza y Ética Empresarial:** La gobernanza corporativa se refiere a las prácticas y políticas que garantizan que una empresa se gestione de manera ética y transparente. Esto incluye la rendición de cuentas, la transparencia en la toma de decisiones, y el respeto a los derechos de todos los stakeholders. Una buena gobernanza es esencial para construir confianza y mantener la legitimidad social de la empresa (López, 2023).

4.3.1.2. Beneficios de la responsabilidad social empresarial.

Adoptar una estrategia de RSE puede aportar múltiples beneficios a las empresas. En primer lugar, mejora la reputación y la imagen corporativa, lo que puede atraer a más clientes y fidelizar a los existentes. Además, una empresa socialmente responsable puede acceder a nuevos mercados y oportunidades de negocio, especialmente en contextos donde los consumidores valoran las prácticas éticas y sostenibles (Sánchez, 2020).

Por otro lado, la RSE también puede contribuir a la retención y atracción de talento. Los empleados tienden a preferir trabajar en empresas que se alinean con sus valores personales y que demuestran un compromiso genuino con la sociedad y el medio ambiente (Gómez, 2021). Además, la RSE puede reducir riesgos y generar ahorros a largo plazo, por ejemplo, a través de la eficiencia energética o la minimización de residuos.

A pesar de sus beneficios, la implementación de la RSE no está exenta de desafíos. Uno de los principales retos es la necesidad de equilibrar las expectativas de los diferentes grupos de interés, que a veces pueden estar en conflicto. Además, las empresas deben enfrentarse a la presión para demostrar que sus iniciativas de RSE son genuinas y no meramente superficiales o destinadas a mejorar su imagen (López, 2023). Otro desafío es integrar la RSE en la estrategia empresarial de manera coherente y sostenible, asegurando que se convierta en una parte integral de la cultura organizacional.

4.3.2. RESPONSABILIDAD SOCIAL AMBIENTAL.

La responsabilidad social ambiental se refiere al compromiso voluntario de las organizaciones y los individuos de minimizar su huella ecológica y contribuir a la protección y conservación del medio ambiente. Esto incluye desde la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero hasta la gestión sostenible de los recursos naturales y la implementación de prácticas de reciclaje y reducción de residuos. Según García (2020), "la responsabilidad social ambiental es un enfoque que busca integrar las preocupaciones ambientales en la toma de decisiones empresariales y personales, con el objetivo de promover un desarrollo sostenible".

La responsabilidad social ambiental se fundamenta en varios principios clave que guían las acciones de organizaciones e individuos:

- **Sostenibilidad:** El principio de sostenibilidad es central en la responsabilidad social ambiental. Se refiere a la necesidad de utilizar los recursos naturales de manera que no se agoten y que se mantenga la capacidad del planeta para sostener la vida. Esto implica adoptar prácticas que reduzcan la

explotación de recursos no renovables y promuevan el uso de energías limpias y renovables (Pérez, 2019).

- **Prevención y Precaución:** Este principio sugiere que, en la gestión ambiental, es preferible prevenir el daño antes que remediarlo. Las organizaciones deben evaluar los riesgos ambientales asociados a sus actividades y tomar medidas preventivas para mitigar esos riesgos. Según Rodríguez (2022), "la precaución en la gestión ambiental es una forma de garantizar que las acciones empresariales no resulten en daños irreparables para el entorno".
- **Responsabilidad y Compensación:** Este principio establece que quienes causan un daño ambiental deben asumir la responsabilidad y tomar medidas para repararlo o compensarlo. En el contexto empresarial, esto puede traducirse en la adopción de políticas de "cero emisiones" o en la compensación de la huella de carbono a través de programas de reforestación o inversión en tecnologías limpias (González, 2023).
- **Transparencia y Participación:** La transparencia en la comunicación de los impactos ambientales y la participación de los stakeholders son fundamentales para la responsabilidad social ambiental. Las organizaciones deben informar de manera clara y accesible sobre sus prácticas ambientales y fomentar la participación de la sociedad en la toma de decisiones que afectan al medio ambiente (Sánchez, 2020).

Las empresas juegan un papel crucial en la implementación de la responsabilidad social ambiental. Para hacerlo de manera efectiva, deben integrar la sostenibilidad en todas las áreas de su operación. Esto incluye desde el diseño de productos y procesos de producción hasta la gestión de la cadena de suministro y la disposición final de productos.

Una de las formas más efectivas en que las empresas pueden adoptar la responsabilidad social ambiental es a través de la implementación de políticas de sostenibilidad que incluyan la reducción de la huella de carbono, la eficiencia energética, la gestión sostenible de los recursos naturales, y el reciclaje y manejo adecuado de residuos. Además, la adopción de certificaciones ambientales

como ISO 14001 puede ayudar a las organizaciones a estandarizar sus prácticas y mejorar su desempeño ambiental (Martínez, 2021).

La responsabilidad social ambiental también implica una relación activa con las comunidades locales y otros grupos de interés. Las empresas deben colaborar con estos actores para desarrollar iniciativas que beneficien tanto al medio ambiente como a la sociedad. Esto puede incluir proyectos de conservación de la biodiversidad, programas de educación ambiental y desarrollo de infraestructuras sostenibles (López, 2021).

4.3.3. RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA.

La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) es un concepto que ha ganado relevancia en las últimas décadas, reflejando la creciente conciencia de que las instituciones de educación superior tienen un papel fundamental en la promoción del desarrollo sostenible y el bienestar social. La RSU se refiere al compromiso de las universidades de contribuir, de manera ética y responsable, a la solución de los problemas sociales, económicos y ambientales que enfrenta la sociedad, integrando estos valores en su misión educativa, investigación y gestión institucional (Gómez, 2021).

La RSU se puede definir como la capacidad de las universidades para rendir cuentas de sus impactos, tanto positivos como negativos, en la sociedad. Esto implica que las universidades no solo deben preocuparse por la calidad académica y la formación de profesionales competentes, sino también por el impacto social de sus actividades y el fomento de valores éticos en sus estudiantes (Vallaes, 2020).

Las dimensiones de la RSU abarcan varios aspectos clave:

- **Dimensión Social:** Las universidades tienen la responsabilidad de contribuir al bienestar de las comunidades en las que están insertas. Esto puede incluir programas de extensión universitaria, proyectos de desarrollo comunitario, y la promoción de la equidad y la inclusión social dentro y fuera de sus aulas (Cabrera, 2019).

- **Dimensión Ambiental:** La gestión ambiental es otra área crítica de la RSU. Las universidades deben implementar políticas y prácticas sostenibles en sus campus, como la gestión eficiente de recursos, la reducción de residuos y la promoción de energías limpias. Además, deben fomentar en sus estudiantes y personal académico una conciencia ambiental que se traduzca en acciones concretas (Martínez, 2021).
- **Dimensión Académica:** En el ámbito académico, la RSU se manifiesta a través de la inclusión de contenidos relacionados con la ética, la sostenibilidad y la responsabilidad social en los planes de estudio. Asimismo, las universidades deben promover la investigación orientada a la solución de problemas sociales y ambientales, incentivando la innovación con un enfoque en el bienestar colectivo (González, 2022).
- **Dimensión Organizacional:** Internamente, las universidades deben gestionar sus recursos humanos y materiales de manera ética y responsable, asegurando la participación de todos los actores universitarios en la toma de decisiones y promoviendo un ambiente de trabajo justo y equitativo (López, 2023).

La RSU es fundamental porque posiciona a las universidades como agentes de cambio social, capaces de influir positivamente en la sociedad. Al asumir un enfoque de responsabilidad social, las universidades pueden formar profesionales no solo competentes en sus áreas de especialización, sino también conscientes de su papel como ciudadanos responsables y comprometidos con el desarrollo sostenible. Según Gómez (2021), "la responsabilidad social universitaria no es solo un complemento, sino un componente esencial en la misión de las universidades modernas".

4.3.4. RESPONSABILIDAD SOCIAL GUBERNAMENTAL.

La Responsabilidad Social Gubernamental puede definirse como el conjunto de políticas, estrategias y acciones que los gobiernos implementan para cumplir con su deber de servir al bien común, protegiendo los derechos de sus ciudadanos y promoviendo un desarrollo equilibrado en lo social, económico y ambiental. Según Ramírez (2021), "la responsabilidad social gubernamental

implica que las decisiones públicas deben ser tomadas con una visión a largo plazo, considerando su impacto en las futuras generaciones”.

El alcance de la Responsabilidad Social Gubernamental es amplio e incluye diversas áreas de acción:

- **Políticas Sociales:** Los gobiernos deben implementar políticas que promuevan la inclusión social, reduzcan la pobreza y mejoren la calidad de vida de los ciudadanos. Esto incluye el acceso a la educación, salud, vivienda, y empleo digno. La implementación de programas sociales que aborden las desigualdades y promuevan la equidad es un componente clave de la RSG (González, 2020).
- **Gestión Ambiental:** Los gobiernos tienen la responsabilidad de proteger y preservar el medio ambiente a través de políticas que promuevan la sostenibilidad. Esto incluye la regulación de actividades que afectan el entorno natural, la promoción de energías limpias, y la implementación de programas de conservación y reforestación. Según López (2022), "la gestión ambiental es un pilar fundamental de la responsabilidad social gubernamental, ya que las decisiones en esta área tienen un impacto directo en la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras”.
- **Transparencia y Rendición de Cuentas:** La transparencia en la gestión pública y la rendición de cuentas son esenciales para la RSG. Los gobiernos deben ser claros y abiertos en sus decisiones y en la gestión de los recursos públicos, asegurando que los ciudadanos tengan acceso a la información y que las acciones gubernamentales estén alineadas con los principios éticos y legales (Martínez, 2023).
- **Desarrollo Económico Sostenible:** La RSG también implica que los gobiernos promuevan un desarrollo económico que sea sostenible y que beneficie a todos los sectores de la sociedad. Esto incluye la creación de políticas fiscales justas, el apoyo a la innovación y el emprendimiento, y la promoción de un entorno económico que favorezca el crecimiento inclusivo y sostenible (Sánchez, 2019).

La Responsabilidad Social Gubernamental es fundamental porque los gobiernos tienen un papel central en la configuración del desarrollo de una sociedad. Un gobierno socialmente responsable no solo busca el crecimiento económico, sino que también trabaja para garantizar que este crecimiento sea equitativo y sostenible. La RSG asegura que las políticas públicas estén diseñadas y ejecutadas con un enfoque en el bienestar común y en la protección de los recursos naturales, fundamentales para la vida y el desarrollo a largo plazo.

4.3.5. RESPONSABILIDAD SOCIAL INDIVIDUAL.

La Responsabilidad Social Individual se refiere al compromiso personal que cada individuo asume para contribuir al bienestar social y ambiental de su comunidad y del mundo en general. Este concepto implica que las acciones y decisiones de una persona no solo deben considerar el beneficio personal, sino también el impacto que estas tienen en los demás y en el entorno.

La Responsabilidad Social Individual se manifiesta en múltiples formas, desde el consumo consciente hasta la participación activa en causas sociales y ambientales. Por ejemplo, elegir productos de empresas que promueven la sostenibilidad o reducir el uso de plásticos de un solo uso son decisiones que reflejan una responsabilidad social individual. Como señala Pérez (2020), "la responsabilidad social individual es el reconocimiento de que cada acción cotidiana puede influir positiva o negativamente en la sociedad y el medio ambiente".

Además, la Responsabilidad Social Individual también abarca la participación cívica, que incluye votar en elecciones, respetar las leyes y normas, y contribuir al bienestar de la comunidad a través del voluntariado o el activismo. La idea es que cada individuo, al asumir su responsabilidad social, contribuye a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y sostenible. En palabras de García (2019), "la responsabilidad social individual es el primer paso hacia un cambio global, donde cada persona se convierte en agente de transformación".

ACTIVIDADES DE LA CAPITULO 4

- Leer el tema sobre "La Ética como Fundamento de la Responsabilidad Social" y elaborar un ensayo de 500 palabras donde se discuta cómo los principios éticos pueden influir en la responsabilidad social de las empresas. Asegúrate de incluir ejemplos concretos.
- Investigar y leer sobre "Responsabilidad Social Empresarial" y "Responsabilidad Social Ambiental" y realizar un cuadro comparativo que identifique las principales diferencias y similitudes entre estos dos conceptos, enfocándose en los objetivos y las prácticas involucradas en cada uno.
- Ver el siguiente video sobre responsabilidad social: <https://www.youtube.com/watch?v=L7SDdGAlmsA> y escribir un resumen que incluya una reflexión personal. Relaciona la información del video con los temas de Responsabilidad Social Empresarial y Responsabilidad Social Gubernamental vistos en clase.
- Elaborar un mapa mental con palabras clave e imágenes que resuman los conceptos de "Responsabilidad Social Universitaria" y "Responsabilidad Social Gubernamental", destacando cómo estas prácticas contribuyen al bienestar social.
- Leer sobre "Responsabilidad Social Individual" y escribir un informe breve que explique cómo cada persona puede contribuir a la responsabilidad social. Proporciona ejemplos prácticos de acciones cotidianas que demuestren responsabilidad social individual.
- Escribir un artículo de opinión de 600 palabras sobre la importancia de la transparencia y la rendición de cuentas en la Responsabilidad Social Gubernamental. Incluye al menos dos ejemplos recientes de casos en los que la falta de estas prácticas ha afectado negativamente a la sociedad.

PREGUNTAS DE RETROALIMENTACIÓN DE LA CAPITULO 4

31. Subrayar la respuesta correcta: ¿Qué principio fundamental es clave para la Responsabilidad Social Empresarial?
- La transparencia
 - El lucro máximo
 - La competencia
 - La explotación de recursos
32. Verdadero o Falso: La Responsabilidad Social Universitaria se enfoca únicamente en la gestión ambiental del campus.
- Verdadero ()
 - Falso ()
33. Completar para formar el concepto correcto: La _____ es el compromiso que tienen los individuos de actuar de manera ética y responsable en su entorno, contribuyendo al bienestar social y ambiental.
- Ética profesional
 - Responsabilidad social individual
 - Responsabilidad social empresarial
 - Responsabilidad social gubernamental
34. Subrayar la respuesta correcta: ¿Cuál de las siguientes es una práctica asociada con la Responsabilidad Social Ambiental?
- Promoción del consumismo
 - Deforestación acelerada
 - Reducción de la huella de carbono
 - Explotación de recursos sin límites
35. Completar para formar el concepto correcto: La _____ implica que los gobiernos deben actuar de manera transparente y ética, gestionando los recursos públicos en beneficio del _____.
- Responsabilidad social empresarial – crecimiento económico
 - Responsabilidad social gubernamental – bien común
 - Responsabilidad social ambiental – desarrollo industrial
 - Responsabilidad social individual – lucro personal
36. Subrayar la respuesta correcta: ¿Qué enfoque promueve la equidad, inclusión y sostenibilidad en las universidades?
- Responsabilidad social empresarial
 - Responsabilidad social gubernamental

- c) Responsabilidad social universitaria
- d) Responsabilidad social ambiental

37. Subrayar la respuesta correcta: ¿Qué responsabilidad tienen los gobiernos en la implementación de políticas sociales equitativas?

- a) Generar riqueza para una minoría
- b) Desatender las necesidades de la población vulnerable
- c) Promover la inclusión y equidad
- d) Impulsar únicamente el desarrollo industrial

38. Completar para formar el concepto correcto: La Responsabilidad Social Individual puede incluir prácticas como _____ y _____ para contribuir al bienestar de la comunidad.

- a) Votar en elecciones - reducir el uso de plásticos
- b) Despilfarrar recursos - evitar el activismo
- c) Acumular bienes - no respetar las leyes
- d) Consumir en exceso - ignorar el reciclaje

39. Verdadero o Falso: La Responsabilidad Social Empresarial se centra exclusivamente en maximizar las ganancias para los accionistas.

- Verdadero ()
- Falso ()

40. Verdadero o Falso: La Responsabilidad Social Ambiental se refiere únicamente a la reducción de costos operativos en las empresas.

- Verdadero ()
- Falso ()

BIBLIOGRAFÍA CAPITULO 4

- Cabrera, J. (2019). Extensión Universitaria y Compromiso Social. Editorial Académica.
- Comisión Europea. (2020). Estrategia para la Responsabilidad Social Corporativa.
- García, J. (2021). Ética Empresarial y Responsabilidad Social. Editorial Académica.
- García, L. (2019). Agentes de Cambio: La Responsabilidad Social Individual. Editorial Académica.
- Gómez, A. (2021). Universidades y Responsabilidad Social: Desafíos y Oportunidades. Editorial Universitaria.
- González, J. (2020). Políticas Sociales y Desarrollo Humano. Editorial Universitaria.
- González, M. (2022). Innovación y Responsabilidad Social en la Educación Superior. Ediciones Universitarias.
- González, M. (2023). Compensación Ambiental y Desarrollo Sostenible. Editorial Gestión.
- Hernández, A. (2020). Bienestar Laboral y Productividad: La Nueva Agenda Empresarial. Editorial Universitaria.
- Hernández, A. (2023). Responsabilidad Social y Desarrollo Sostenible. Ediciones Universitarias.
- López, M. (2021). Responsabilidad Social y Medio Ambiente: Un Enfoque Integral. Ediciones Universitarias.
- López, M. (2022). Gestión Ambiental en la Administración Pública. Ediciones Sostenibles.
- López, M. (2023). Gobernanza Corporativa y RSE: Desafíos y Oportunidades. Ediciones Empresariales.
- Martínez, R. (2021). Certificaciones Ambientales en la Empresa Moderna. Editorial del Futuro.
- Martínez, R. (2022). Evolución de la Responsabilidad Social Empresarial. Editorial del Futuro.
- Martínez, R. (2023). Desarrollo Comunitario y Responsabilidad Social. Editorial del Futuro.
- Mendoza, L. (2020). Fundamentos de Ética y Responsabilidad Social. Ediciones Universitarias.

- Pérez, C. (2021). Responsabilidad Social Corporativa: Teoría y Práctica. Ediciones Empresariales.
- Ramírez, P. (2021). Responsabilidad Social en la Administración Pública. Editorial del Futuro.
- Rodríguez, F. (2019). Responsabilidad Ambiental en la Empresa Moderna. Editorial Académica.
- Rodríguez, F. (2022). Sostenibilidad y Ética en el Contexto Empresarial. Editorial Académica.
- Sánchez, P. (2019). Economía Sostenible y Responsabilidad Gubernamental. Ediciones Universitarias.
- Sánchez, P. (2021). Responsabilidad Ambiental y Gestión Sostenible. Editorial Universitaria.
- Sánchez, P. (2023). Sostenibilidad y Responsabilidad Social: Una Perspectiva Ética. Editorial del Futuro.
- Vallaes, F. (2020). La Responsabilidad Social Universitaria: Un Nuevo Paradigma. Editorial Académica.

CONCLUSIONES

A lo largo de este libro, se ha desarrollado un recorrido reflexivo y formativo sobre los fundamentos de la ética, su relación con la moral, su aplicación en la sociedad, en el ámbito profesional y en el ejercicio de la responsabilidad social. La comprensión de la ética como disciplina filosófica permitió analizar conceptos esenciales como el juicio moral, los valores y normas, y los desafíos de la objetividad moral, temas que no solo fueron abordados teóricamente, sino también discutidos activamente en el aula desde distintas perspectivas culturales, históricas y contextuales.

El estudio de las escuelas éticas de la antigüedad y su evolución a lo largo del tiempo evidenció la relevancia permanente de la ética en la vida social, política y profesional. En este sentido, se destacó cómo la ética es un componente esencial del pensamiento crítico, la formación ciudadana y la toma de decisiones responsables.

La vinculación entre ética y sociedad, particularmente en el contexto de la democracia, la política y la empresa, permitió reconocer que los dilemas éticos no son abstractos, sino reales y presentes en las dinámicas sociales actuales. El análisis de casos y situaciones en clase fortaleció la capacidad de los estudiantes para identificar problemas éticos, argumentar desde una postura fundamentada y construir soluciones viables que respeten los derechos humanos y el bien común.

En el ámbito profesional, se valoró el papel que cumplen los códigos de ética, así como los principios fundamentales que rigen la actuación de distintos oficios y disciplinas. Las discusiones en el aula permitieron comparar los retos que enfrentan distintas profesiones, y cómo la ética profesional no puede desligarse de la integridad personal ni de la responsabilidad social.

Al abordar la ética como base de la responsabilidad social, se comprendió que no basta con el cumplimiento legal, sino que se requiere un compromiso consciente con la sostenibilidad, la justicia y la equidad, tanto a nivel individual como colectivo. Este aprendizaje no solo se limitó a lo teórico, sino que se

enriqueció mediante experiencias, debates y reflexiones compartidas entre docentes y estudiantes.

El presente trabajo no solo consolidó conocimientos conceptuales sobre la ética, sino que también promovió el desarrollo de actitudes responsables, pensamiento crítico y compromiso ético en cada espacio de actuación personal, profesional y social. Esta formación integral resulta imprescindible en contextos marcados por la diversidad, la complejidad moral y los desafíos globales contemporáneos.

RESPUESTAS PREGUNTAS DE RETROALIMENTACIÓN

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
c	F	b	c	c	a	b	d	F	c
11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
d	F	b	b	b	c	F	c	d	F
21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
c	F	c	b	a	b	b	c	V	c
31	32	33	34	35	36	37	38	39	40
a	F	b	c	b	c	c	a	F	F

Santa Rocío Toala Ponce

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas-Ecuador
santa.toala.ponce@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2794-4717>

Pablo José Alcívar Rodríguez

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas-Ecuador
pablo.alcivar@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3818-033X>

Betsy Katherine Cambindo Quiñonez

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas-Ecuador
betsy.cambindo.quinonez@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-3565-3770>

Gladys Janet Betancourt Sevilla

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas-Ecuador
gladys.betancourt.sevilla@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-5622-7146>

ISBN: 978-9942-33-947-8



Compás
capacitación e investigación